

**20 Lecciones sobre**

**Mediumnidad**

**Astolfo Olegário de Oliveira Filho**

**Traducción: Ricardo Morante**

**Fecha de publicación: 15/1/2021**

PUBLICACIÓN

EVOC – Editora Virtual Ol Consolador

Calle Senador Souza Naves, 2245 – CEP 86015-430

Teléfono: (43) 3343-2000

[www.oconsolador.com](http://www.oconsolador.com/)

Londrina – Estado do Paraná

Dados internacionais de catalogação na publicação

Bibliotecária responsável Maria Luiza Perez CRB9/703

|  |  |
| --- | --- |
|  | Oliveira Filho, Astolfo Olegário. |
| O47v | 20 lecciones sobre mediumnidad / Astolfo Olegário de Oliveira Filho ; tradutor: Ricardo Morante, revisión de la obra por el autor, capa de Jordan Oliveira Cazetta. - Londrina, PR : EVOC, 2021  134 p. |
|  | 11113113 p. |
|  |  |
|  |  |
|  | 1. Espiritualismo-estudio y enseño. 2. Espiritualismo. 3. Mediumnidad (espiritualismo). 4. Doctrina espiritista. I. Oliveira Filho, Astolfo Olegário. II. Cazetta, Jordan Oliveira. III. Morante, Ricardo. IV. Título. |
|  |  |
|  | CDD 133.91  19.ed. |

**Índice**

Dedicación, 5

A guisa de prefacio, 6

Notas biográficas, 9

Origen de esta obra, 12

1. Concentración

2. Actitud del equipo durante la reunión

3. Concepto, mecanismo y tipos de oración

4. Las radiaciones y sus bases

5. El pase magnético y sus formas

6. Postura física y mental durante el pase

7. Percepción e identificación de fluidos

8. Formas de absorción y de rechazo de fluidos

9. Las fases del fenómeno mediúmnico

10. La incorporación mediúmnica

11. Desarrollo de la reunión mediúmnica

12. Comportamiento de los médiums en la reunión

13. Identificación de los Espíritus comunicantes

14. La cuestión sobre la mistificación y sus causas.

15. La obsesión y sus modadilades

16. El tratamiento espírita de la obsesión

17. El adoctrinamiento y sus métodos

18. Sistema a adoptar en el adoctrinamiento

19. La mediumnidad y su aplicación

20. Cuidados antes y después de las reuniones

Bibliografia

**Dedicación**

Dedicamos esta obra a los amigos de abajo:

Célia Maria Cazeta de Oliveira, compañera querida de todas las horas y que nos acompaña hace casi 54 años.

Joâo Sales Coroa expresidente de la Unión Espírita de Londrina (hoy, Nosso Lar), y profesor José Jorge, añorados amigos que nos mostraron como deben ser estudiadas las obras de Allan Kardec.

Mitiko Sakai y Antonio Bordini, que, más allá de grandes amigos, fueron los médiums más importantes con quienes trabajamos en la práctica mediúmnica por varias décadas, a partir de marzo de 1979.

**A guisa de prefacio**

El celebre científico Pierre-Simon Laplace (1749-1827) se presentó personalmente al Emperador Napoleón Bonaparte exponiendo sus brillantes anotaciones sobre los fenómenos planetarios. Napoleón pudo ver, más allá de las posiciones filosóficas del ilustre sabio, el valor moral de que él era poseedor.

Observando el voluminoso tratado escrito por Laplace – “Mecánica Celeste” - el Emperador Napoleón le cuestionó: “Escribiste ese enorme libro sobre el sistema del mundo sin mencionar una sola vez al autor del Universo”.

Y oyó la respuesta de Laplace: “Señor, no sentí necesidad de esa hipótesis”.

Dios fue ignorado por Laplace.

Y el Espíritu, ¿dónde se encuentra él?

Galileu Galilei inauguró el método científico estudiando el movimiento de los cuerpos. Los médicos en las Universidades pasaron, después, a cuantificar los fenómenos biológicos. Todo era pesado y medido para estudiar nuestro metabolismo – mas el Espíritu escapaba del bisturí y de las balanzas.

André Vesalius revolucionó la anatomía de la “máquina corporis humana” dando vida al movimiento de los músculos en las magníficas ilustraciones de su tratado de anatomía. Al sugerir que nuestros miembros eran movidos por la acción de los músculos, sin incluir la acción del Espíritu, la Iglesia de la época forzó su expulsión de la Universidad de París.

Franz Gall, en Viena, propuso que existieran áreas cerebrales relacionadas con nuestras actividades psíquicas – creó la frenología –, mas fue obligado a refugiarse en París con la acusación de estar subdividiendo el Espíritu.

René Descartes sugirió que se separasen las ”cosas” físicas de las psíquicas o mentales, facilitando la expansión de los estudios materialistas sin el riesgo de las condenaciones religiosas aplicadas por la Iglesia de la época.

Fue así que vino caminando la Ciencia humana hasta nuestros días, enfocada apenas en la apariencia superficial del movimento de los cuerpos, de las reacciones químicas, de las leyes de la Física, de los fenómenos biológicos, de la naturaleza de la luz y de la intimidad de los átomos.

Mas la vida prosigue y ocurren extraordinarias revoluciones en los paradigmas científicos. Las Ciencias de la mente avanzaron profundamente en la intimidad de nuestro inconsciente.

La evolución de nuestro conocimiento sobre la Naturaleza nos trajo obstáculos que están a la búsqueda de nuevas interpretaciones. Hoy sabemos que, por principio, todos los fenómenos que percibimos ocurren en nuestra mente – el color, el movimiento, la rigidez de la materia y el paso del tiempo ejemplifican bien esa afirmación.

El desafío ahora fue lanzado:

Precisamos responder: ¿qué viene a ser la mente?

André Luiz la propone como sinónimo de Espíritu.

El Espíritu es el ser inteligente del Universo, es inmortal y todos los que pasaron por la transición de la muerte permanecen vivos, nos acompañan, interfieren en nuestros pensamientos y participan activamente en nuestras decisiones. ¿Mas dónde están ellos, dónde quedan, cómo se manifiestan?

En todas las épocas de la historia humana y de nuestras culturas hay registros de las manifestaciones de los Espíritus comunicándose con los encarnados.

Es con este preámbulo que quiero destacar el excelente trabajo que el amigo Astolfo O. de Oliveira Hijo hizo sobre la mediumnidad basado en las obras doctrinarias de Allan Kardec.

*El Libro de los Médiums* fue publicado en 1861 – una descripción minuciosa de toda la fenomenología mediúmnica estudiando las características del médium y del tipo de manifestación con que el Espíritu comunicante se manifesta.

A mí me causa mucha extrañeza que un estudio como ese, hecho por Allan Kardec, bajo criterio rigor científico, aun está ausente del gran curriculum de nuestras Universidades.

El presente trabajo ayudará mucho a los estudiosos que desearan apropriarse de tan importante materia – la mediumnidade. Dejo al lector el sabor de apreciarlo.

Nubor Orlando Facure

**Notas biográficas**

Astolfo Olegário de Oliveira Filho, hijo de Astolfo Olegário de Oliveira y Anita Borela de Oliveira, nació el 22 de junio de 1944.

Natural de la ciudad de Astolfo Dutra (ex-Porto de Santo Antônio), Minas Gerais, reside desde enero de 1963 en Londrina (PR).

Casado con Célia Maria Cazeta de Oliveira, es un cuadro hijos y tiene siete nietos.

Bachiller en ciencias económicas, ex profesor de matemáticas, ex funcionario del banco del Brasil y del Instituto del Azúcar y del Alcohol, exdelegado de la Caja Federal de Curitiba, está retirado de la Secretaría Federal de impuestos.

Nacido en hogar espirita, asistió desde niño a las clases de evangelización infantil en la Cabaña Espirita Abel Gómez, en su ciudad natal, donde después fue presidente de la Juventud Espírita Francisco Cándido Xavier.

En Londrina, presidió la Juventud Espirita de la Unión Espírita de Londrina, mas tarde Centro Espírita Nosso Lar, siendo posteriormente, en dos gestiones seguidas, presidente de la Dirección Ejecutiva y por tres veces presidente del Consejo Deliberativo del mismo Centro.

Presidió en 1998 la Unión Regional Espírita de la 5ta. Región y fue uno de los integrantes de la primera directiva de la Unión de Sociedades Espíritas de Londina (USEL), de la que fue co-fundador.

Participó como co-fundador en la creación de la Alianza Municipal Espírita de Astolfo Dutra (MG), de las las Jornadas Espíritas del Balneario Camboriu (SC), de las Semanas Espíritas de Londrina, a saber: la Comunión Espírita Cristiana de Londrina; la Sociedad Espírita de Promoción Social (SEPS); la Unión de Sociedades Espíritas de Londrina (USEL); en la Sociedad Brasileña para la Expansion del Espiritismo (SBEE); el Grupo Espírita Os Mensageiros, que se dedica desde 1979 a la práctica mediúmnica de la desobsesión; en el grupo de Fluidoterapia Dr. Bezerra de Menezes; el Grupo de Estudios Espíritas Paulo de Tarso, que realiza una actividad semanal en la Penitenciaria Estatal de Londrina; en el Grupo Espírita Cairbal Schutel; el Grupo Espírita Anita Borela de Oliveira; el Grupo Espírita Nosso lar; el Grupo de Estudios Espíritas Abel Gomes (GEEAG); el Grupo Espírita Carlos Imbassahy; el Grupo Espírita Herculano Pires; el Circulo de Lectura Anita Boreia de Oliveira; en la Editora Leopoldo Machado; el Grupo Esperanza, que se reúne semanalmente en el Hospital del Cáncer de Londrina, y la revista electrónica “O Consolador”.

En el campo de la divulgacipón doctrinaria, fue redactor, de 1967 a 1969, de la revista mensual espírita “Nosso lar”, órgano de noticias y doctrinario publicado por el centro Espírita “Nosso Lar”, y redactó en la misma época los programas radiales Momento Espírita y Asauto Espírita presentados en las radios Tabajara y Difusora, ambas de Londrina.

Participó del equipo que produjo el programa *Reflexión* *Espírita*, transmitido semanalmente por una emisora de TV por subscripción, en el cual presentaba la sección “Preguntas y Respuestas”.

Mantuvo por 13 años, desde 1980 a1992, en el diario *Folha de Londrina*, la columna Espiritismo, publicada los domingos.

Fue autor en sociedad con Rubens Denizard Figueira dos Santos, del programa de estudio de las Obras de Kardec conocido por la sigla COED.

Actualmente es director de redaccióin de la revista electrónica “O Consolador” y de la EVOC – Editora Virtual O Consolador; editor del jornal “O Imortal”, de Cambé-PR; editor del blog Espiritismo siglo XXI - <http://espiritismo-seculoxxi.blogspot.com.br/>; dirigente del grupo Espírita “Os Mensageiros” que se dedica a la practica mediumnica de la desobsesión; coordinador del Circulo de Lectura Anita Borela de Oliveira; coordinador del Grupo de Estudios Espiritas Abel Gomes (GEEAG) y, finalmente, voluntario del grupo Espírita Cairbar Schutel, vinculado a la Comunión Espírita Cristiana de Londrina.

**Origen de esta obra**

Esta obra es una transcripción a libro de un curso que dictamos en 1993, a pedido del Centro Espirita Meimei, de Londrina, con respecto a la práctica de la mediumnidad.

El curso fue desarrollado en el Centro Espirita Meimei, entre el 2 junio al 27 octubre del mismo año.

Más tarde, incorporando al texto nuevas informaciones y referencias bibliográficas, repetimos el curso en el Centro de Estudios Espirituales Vinha de Luz, de la misma ciudad del 11 agosto al 13 octubre 1999, y de nuevo repitiéndolo en el período del 8 junio al 31 agosto 2000 en el Centro Espirita Nuestro Hogar, y por último, del 26 octubre 2002 al 8 febrero 2003 en el Centro Espírita Amor y Cardidad, situado como las demás en la ciudad de Londrina.

En todos esos cuatro casos, lo que nos motivó fue el presentar de forma didáctica los temas que pudiesen contribuir a la actualización de las llamadas sesiones prácticas de Espiritismo.

En la versión inicial, que fue luego adoptada enseguida por el Centro Espirita Nuestro Hogar, como parte integrante de los cursos de orientación y educación de la mediumnidad que allí se realizan hace tanto tiempo, tomamos como fuentes bibliográficas los libros “**Desobsesion**” de Andre Luiz, **“Obsesion/Desobsesion”** de Suely Caldas Schubert, y las notas del Centro de Orientación y Educación Mediumnica (COEM) obra editada por el Centro Espirita Luz Eterna, de Curitiba.

Con el correr de los años procedimos a un mejor desarrollo del texto, que no tiene otra pretensión sino la de colaborar de forma simple, para que la práctica de la mediumnidad sea mejor comprendida y realizada con el mayor provecho en nuestro medio.

Tratándose de un estudio relacionado con el ejercicio de la mediumnidad, la obra fue dividida en 20 lecciones, como da cuenta el título. Cada lección corresponde a un capítulo. Son por lo tanto, en total 20 capítulos, que obedecen a un orden lógico, en consonancia con lo que ocurre en una sesión mediúmnica normal.

El primer capítulo habla de la concentración y de la preparación para que ella se lleve a cabo en buenas condiciones. El segundo trata del llamado mantenimiento vibratorio y de la actitud del equipo durante la realización del trabajo. El tercero se enfoca en la oración, el cuarto examina el tema de las radiaciones, y los demás, intentan escudriñar temas relacionados con la práctica mediúmnica, analizando el pase, la identificación de fluidos, las fases del fenómeno mediúmnico, el tema de la identidad de los espíritus, el problema de la mistificación, la obsesión, el adoctrinamiento y así sucesivamente.

\*

Publicada inicialmente en noviembre de 2003 por la Editora Leopoldo Machado, esta obra se agotó en poco tiempo y no más fue publicada en el formato impreso.

En el día 18 de abril de 2013, inaugurando las actividades de la EVOC - Editora Virtual El Consolador en el área del libro digital, conocido también por la expresión libro virtual, libro electrónico o e-book, lanzamos la 2ª edición de este libro, pero de esa vez exclusivamente en el formato digital.

 Ésta es la 3ª edición de la obra, que no tendrá, cómo la segunda edición, formato impreso.

 Exceptuados algunos ajustes en lo que se refiere a la ortografía y la inserción del prefacio escrito por el profesor Nubor Orlando Facure, no hay diferencias entre ésta y la anterior versión de este libro, que esperamos pueda ser útil a los que militan en el importante campo de la actividad mediúmnica.

Astolfo Olegário de Oliveira Filho

1

**Concentração**

Resumen: Concepto de Concentración. Diferencia entre atención y concentración. Importancia de la meditación y de la oración. Recogimiento. Uso de la oración en el transcurso de la reunión. Comunión de pensamientos. Preparación del ambiente íntimo. Relajación. Abstracción

**Concentración:** Al contrario de la atención, que es un acto pasivo, de recepción de impresiones del ambiente, la concentración es un acto mental intensamente activo, mediante el cual dirigimos nuestra mente sobre cierto punto de interés. Presupone por lo tanto, convergencia de pensamientos para un determinado fin.

En la atención las puertas de la mente se abren para un mundo exterior; en la concentración se hacen exactamente lo contrario, es decir, se cierran esas puertas, se cortan las ligaciones de los sentidos con el ambiente externo, pasándose entonces a actuar enteramente en la intimidad de la zona psíquica. En la concentración ejercitamos nuestra voluntad, haciendo recogimiento de la mente hacia nuestro interior, aislándonos de las cosas exteriores que nos rodean, para iniciar un enlace con el mundo íntimo, psíquico, espiritual.

Dice Roque Jacintho en el vocabulario espírita “concentrarse es reunir vibraciones saludables, equilibradas, que serán aplicadas por los Mentores Espirituales en beneficio de nuestros hermanos necesitados, encarnados y desencarnados”. ([[1]](#footnote-1)) Ocurre que concentrarse no es solamente cerrar los ojos, dejando que los pensamientos tomen los canales habituales a los que están condicionados. Roque propone, entonces, que el orientador de la reunión, pida a los integrantes del equipo, de manera objetiva, que “hagan una oración silenciosa, situando su pensamientos alrededor de ideas edificantes, procurando dialogar con Jesús íntimamente”. ([[2]](#footnote-2))

La abstracción o el olvido de los problemas comunes que perturban nuestra vida íntima, debe ser ejercitada. La reunión depende mucho del ambiente formado por todos los componentes del grupo. Por medio del ejercicio de los buenos pensamientos y de la elevación de los sentimientos, el ambiente se satura de elementos espirituales que favorecen el intercambio, por cuanto, conforme nos enseña André Luiz, “la oración, la meditación elevada, el pensamiento edificante influyen en la atmósfera, purificándola”. “El pensamiento elevado santifica a la atmósfera alrededor y posee propiedades eléctricas que el hombre común está lejos de imaginar”. ([[3]](#footnote-3))

**Preparación del ambiente íntimo:** En la preparación para la reunión es preciso recordar que “la mente es la base de todos los fenómenos mediúmnicos”. “De la superestructura de los astros a la infraestructura subatómica, todo está mezclado en la sustancia viva de la mente de Dios como los peces y las plantas de agua están contenidos en el océano inmenso.” ([[4]](#footnote-4))

La preparación para la reunión es, pues, indispensable. Sin la preparación debida, que debe comenzar desde la mañana, evitándose emociones violentas, conflictos, desequilibrios físicos y espirituales, sin el buen hábito de lecturas sabias y del ejercicio de los buenos sentimientos, difícilmente la persona, durante la sesión, tendrá la tranquilidad suficiente para dedicarse sencillamente a los fines elevados de la sección.

Recomienda André Luiz: “Preparar la propia alma en oración y meditación, antes de la actividad mediúmnica, pero evitando, sin embargo, concentrarse mentalmente durante las explicaciones doctrinarias…”. “La oración es la luz en el alma reflejando la Luz Divina.” ([[5]](#footnote-5))

Informa Allan Kardec que “toda persona que entra en una reunión lleva consigo Espíritus que le son simpáticos. Según su número y su naturaleza, estos acólitos pueden ejercer sobre la asamblea y sobre las comunicaciones una influencia buena o mala. Una reunión perfecta sería aquella cuyos miembros, todos animados de un similar amor al bien, trajesen consigo sólo buenos espíritus”. ([[6]](#footnote-6))

En otro fragmento de la misma obra, el Codificador enseña: “el recogimiento y la comunión de pensamientos, siendo las condiciones esenciales de toda reunión seria, se comprende que un número muy grande de asistentes, debe ser una de las causas contrarias a la homogeneidad”. ([[7]](#footnote-7))

**Relajación y abstracción**: La relajación, esencial para una buena concentración, debe ser completa: muscular y psíquica. Por lo tanto, es necesario evitar todas las causas, por lo menos en el día de la reunión, que lleven al individuo a una tensión.

Preparado convenientemente durante el día, el componente del equipo debe procurar alimentarse frugalmente, previniendo problemas de sobrecarga física, y vestirse con sobriedad, evitando ropas y calzados apretados. Durante la reunión, debe mantenerse relajado, respirar calmadamente, tomar asiento en una posición cómoda, suelta, cuidando de no contraer los músculos, a fin de facilitar el bienestar físico.

La abstracción quiere decir: desligamiento de los problemas que no tengan que ver con las finalidades de la reunión, como los problemas particulares, domésticos y otros ajenos a la sesión.

La relajación proporciona bienestar físico; la abstracción evita tensiones psíquicas. Ambas, reunidas, dan condiciones para que el individuo pueda enfocar su pensamiento en objetivos elevados, en el bien, en el amor, en la caridad, en las virtudes que enaltecen el carácter del verdadero espírita.

El resultado de la reunión dependerá, pues, de la concentración y de la elevación con que es realizada. Emmanuel asevera que: “el pensamiento es fuerza electromagnética” y agrega: “La oración impulsa las recónditas energías del corazón, liberándolas con las imágenes de nuestro deseo, por intermedio de las fuerzas vivas y de la plasticidad del pensamiento, imágenes esas que, ascendiendo a las Esferas Superiores, tocan a las inteligencias visibles e invisibles que nos rodean, por medio de las cuales comúnmente recibimos las respuestas del plano divino”. ([[8]](#footnote-8))

En el mismo sentido son las enseñanzas del instructor espiritual Alberio: “nuestra mente es (…) un núcleo de fuerzas inteligentes, generando plasma sutil que, al exteriorizarse incesantemente de nosotros, ofrece recursos de objetividad a las figuras de nuestra imaginación, bajo el comando de nuestros propios designios”. ([[9]](#footnote-9))

Es en vista de esto es que Kardec enseña: “No siempre basta que una reunión sea seria para tener comunicaciones de un orden elevado; hay personas que no ríen jamás y cuyos corazones no por eso son más puros; ahora, es el corazón sobre todo lo que atrae a los buenos espíritus” (10), enseñanza que sería más tarde confirmada por André Luiz: “En materia de mediumnidad, no nos olvidemos del pensamiento. Nuestra alma vive en donde se les sitúe el corazón. Caminaremos bajo el influjo de nuestras propias creaciones, sea donde fuera”. ([[10]](#footnote-10))

2

**Actitud del equipo durante la reunión**

Resumen: Actitud de los integrantes de la reunión. Mantenimiento vibratorio. Preparación de los integrantes para el trabajo. La alimentación en el día de la reunión. Reposo físico y mental en los momentos que anteceden a la sesión. Estudios preparatorios. Culto del Evangelio en el Hogar. Asistencia a los necesitados

**Actitud de los integrantes de la reunión:** Lograda la concentración, es necesario mantener el ambiente saturado de elementos fluídicos favorables para el intercambio con el plano espiritual. Cada componente del equipo debe mantenerse atento a los acontecimientos de la reunión, evitando dispersar el pensamiento hacia objetivos ajenos a ella.

Voluntariamente, el equipo se ejercitará en la donación vibratoria en favor de otros componentes del grupo y de entidades espirituales que estén en el recinto que requieran de vibraciones de cariño, afecto y comprensión. Envolverá mentalmente a todos en pensamientos agradables, deseándoles lo mejor que se pueda dar, como si nuestra mente estuviese emitiendo fuerzas y palabras de confort y esclarecimiento.

Emmanuel afirma que "en cualquier situación, somos libres para escoger nuestros pensamientos" y enseña: "cada inteligencia emite las ideas que le son peculiares, y se definen por ondas de energía viva y plastificante, pero, si arroja fuera de si esas fuerzas, igualmente las recibe, porque es influencia y es influenciada”. ([[11]](#footnote-11)) Así esclarece el referido instructor espiritual, en la misma obra, que toda criatura cuando se exterioriza, ya sea imaginando cosas, hablando o actuando en forma positiva, "es un emisor activo de la vida". Y cuando se interioriza, meditando, observando u obedeciendo, de modo pasivo, "es un receptor en funcionamiento".

En la misma lección, Emmanuel dice que nuestra mente posee mucho en común con un aparato de radio. El sintonizador es nuestra voluntad. Nuestros enlaces con el bien o el mal parten de nosotros mismos. Podemos aceptar o no -depende de nosotros- las emisiones constructivas o depresivas que nos son enviadas en forma de sugerencias. De igual manera, podemos emitir buenas o malas vibraciones. La calidad de ellas depende también de nosotros.

André Luiz recuerda la necesidad de la cooperación mental en el transcurso de la sesión mediúmnica. Él nos dice: "Mientras persista el esclarecimiento dirigido al sufriente desencarnado, es imperioso que los asistentes se mantengan en unión armoniosa de pensamientos, ofreciendo una base a las afirmaciones del dirigente o del asesor que tenga la palabra. Que no se permita ninguna idea de censura o de crueldad, ironía o escándalo”. ([[12]](#footnote-12))

Prosiguiendo con el tema, André Luiz dice que los miembros del grupo "albergarán en el alma la simpatía y la solidaridad, como si estuviesen socorriendo a un pariente muy querido, para que el necesitado encuentre apoyo real en el socorro que le sea administrado". A los compañeros "desatentos o entorpecidos" el dirigente invocará la necesidad de cooperación mental, visto que "el conjunto de la acción es comparable a un dínamo en cuyos engranajes la corriente mental del amparo fraterno necesita circular equilibradamente en la prestación del servicio”. ([[13]](#footnote-13))

El cansancio luego de la concentración muestra el esfuerzo contrario al de la buena vibración. La vibración realizada con técnica no cansa; trae un profundo bienestar al emisor, por el intercambio fluídico que se establece en esas ocasiones.

**Preparación del equipo para la reunión:** Ya vimos que la preparación del ambiente íntimo es indispensable para una buena concentración y debe comenzar desde temprano, porque el día señalado para el intercambio con los espíritus será siempre especial para el integrante de un equipo mediúmnico. André Luiz trata ese tema minuciosamente en los capítulos 1, 2, 3, 4, 66, 70, 71 y 72 de su libro "Desobsesión”, los cuales resumimos a continuación.

Se debe cultivar una actitud mental digna desde el momento del despertar, ya sea orando o acogiendo ideas de naturaleza superior e evitando, deliberadamente, problemas y discusiones a lo largo del día.

La alimentación, en las horas que preceden a la sesión mediúmnica, será ligera. Una digestión trabajosa consume gran cantidad de energía e impide un funcionamiento más claro y más amplio del pensamiento, que exige ligereza para expresarse en las actividades mediúmnicas. En cuanto al consumo de tabaco, la carne, el café y los condimentos excitantes, lo ideal sería la abstención total de su uso en el día de la reunión.

Después del trabajo profesional o doméstico de cada día,un momento de reposo físico y mental, en los instantes que preceden a la sesión, será muy útil. Reposo del cuerpo y de la mente. Ideas edificantes. Aspiraciones superiores. Abstención de pensamientos impropios. Distancia de preocupaciones inferiores. Esa preparación puede incluir una lectura moralizadora y saludable, seguida de oración y meditación en el propio hogar, antes que el integrante de la sesión mediúmnica se dirija al Centro Espírita.

El estudio metódico de “El libro de los Médiums” y de las obras respetables que tratan de la mediumnidad serán parte, no necesariamente el día de la sesión, de la preparación de la base de la actividad mediúmnica. El estudio de la doctrina espírita, así como los estudios en general, son providencias que todos debemos acoger, porque el progreso depende también de la construcción de las alas del conocimiento.

El integrante de un equipo mediúmnico debe por lo menos una vez a la semana, realizar el culto del Evangelio en su propio hogar.

Como ya ha sido señalado por tantos autores espirituales, el culto del Evangelio en el hogar "equivale a la luz para todos los imperativos del apoyo y del esclarecimiento espiritual" y a ella concurren más allá "de los compañeros desencarnados que se encuentran en el hogar o cercano a él”, los “hermanos desligados del chaleco físico, principalmente los que permanecen en las tareas de enfermería del grupo espiritual, quienes recogen amparo y enseñanzas, consuelo y alivio, de la conversación espírita y de la oración en casa”. ([[14]](#footnote-14))

Finalmente, la preparación para la actividad mediúmnica no “puede ignorar la importancia de la asistencia a los necesitados. Entidades sufridoras o equivocadas acompañan a los integrantes del grupo, examinadoles los ejemplos. La asistencia a los necesitados –por medio de pan, de abrigo, de apoyo financiero, de medicamentos, de pases o de enseñanzas en favor de aquellos que atraviesan problemáticas más difíciles que las nuestras – “no es solamente un deber, sino también valioso curso de experiencias y lecciones educativas para nosotros y para los demás”. ([[15]](#footnote-15))

Los hermanos revoltosos o en desesperación, no se transformaran simplemente por la fuerza de nuestras palabras, sino sobre todo “al impacto moral de nuestras acciones, cuando nuestras acciones sean patentes con nuestras enseñanzas”. ([[16]](#footnote-16))

3

**Concepto, mecanismo y tipos de oración**

Resumen: Concepto y requisitos de oración. Actitud de aquel que ora. Mecanismos y tipo de oración. La oración de la alabanza. La oración de pedidos. La oración en las reuniones espíritas. Manifestación natural del alma elevada

**Concepto y requisitos de la oración**: Enseñada por Jesús y por los Espíritus Superiores, la "oración es un acto de adoración. Orar a Dios es pensar en Él; es aproximarse a Él; es ponerse en comunicación con Él”. ([[17]](#footnote-17))  La oración es una manifestación del alma en búsqueda de la Presencia Divina o de sus propuestas, es una conversación con el Creador o con sus emisarios y por eso, debe estar desnuda de cualquier tipo de formalismo.

La oración no puede ser pagada. Es un acto de caridad, una entrega de corazón. La oración debe ser secreta, no precisa ser larga y debe ser antecedida de un acto de perdón. ([[18]](#footnote-18)) Debe ser espontánea, objetiva, robusta de sentimientos elevados, que requieren ser cultivados siempre, porque no aparecen como por encanto sólo en el momento de la oración.

La forma de la oración no tiene valor, pero si el contenido. La actitud de aquel que ora es íntima, eminentemente espiritual. Actitudes convencionales, posiciones externas y rituales son formas dispensables al acto de orar. Por la fuerza del pensamiento, después de estar concentrados, procuramos traducir nuestra voluntad con el mejor de nuestros sentimientos por una oración, que no debe ser formulada según un esquema prefabricado. La oración debe traducir lo que realmente estamos sintiendo, pensando y queriendo en aquel momento, de una forma precisa, sin que esto constituya una repetición de términos que, en la mayoría de las veces, son ininteligibles para quien los profiere.

La oración debe ser el primer acto de nuestro retorno a las actividades de cada día y por eso, debe ser cultivada diariamente, como enseña Monod en un expresivo mensaje incluido por Kardec en "El Evangelio según el Espiritismo". ([[19]](#footnote-19))

El ejemplo contenido en las oraciones del fariseo y del publicano, narradas en el capítulo 18, versículos 9 al 14, del Evangelio según San Lucas, es expresivo. La humildad y la sinceridad son requisitos imprescindibles para la oración. Otro requisito esencial es el olvido y el perdón para con quienes nos perjudicaron. Jesús recomienda reconciliarnos con los adversarios antes de ponernos a orar.

**Mecanismos y tipos de oración:** el mecanismo de la oración es este: estamos inmersos en el fluido universal que ocupa el espacio. Ese fluido, que es el vehículo del pensamiento, recibe el impulso de nuestra voluntad. Cuando el pensamiento es dirigido a un ser cualquiera, en la tierra o en el espacio, de un encarnado a un desencarnado, o viceversa, se establece una corriente fluídica que une uno al otro.

El Espíritu no sólo puede leer nuestros pensamientos, si no, de cierta forma, oírlos. Y así es que las oraciones son oídas por los espíritus en cualquier lugar en que se encuentren.

Podemos hacer tres cosas por medio de la oración: alabar, pedir y agradecer. ([[20]](#footnote-20))

Alabar es reconocer y enaltecer a Dios por todo lo que Él creó. Significa aceptar con alegría todo lo que nos rodea que, con respecto a la participación del Señor, es justo, equilibrado y perfecto. Un ejemplo de oración de alabanza es el salmo 23 de David:

El Señor es mi pastor,

nada me faltará.

En lugares de verdes pastos

me hace descansar;

junto a aguas de reposo me conduce.

El restaura mi alma;

me guía por senderos de justicia

por amor de su nombre.

Aunque pase por el valle de sombra de muerte,

no temeré mal alguno,

porque tú estás conmigo;

tu vara y tu cayado me infunden aliento.

Tú preparas mesa delante de mí

en presencia de mis enemigos;

has ungido mi cabeza con aceite.

La oración de pedido es la que la criatura hace solicitando alguna cosa, pero la mayoría de las veces pedimos lo que no se debe pedir. No debemos pedir por ejemplo, que se nos aleje el dolor, sino que nos de fuerzas y comprensión para soportarlo.

Emmanuel nos da en “Recados del más allá” un modelo extraordinario de oración de pedido:

“¡Jesús! Reconozco que tu voluntad es siempre la mejor para cada uno de nosotros; pero si me permites pedirte algo, te ruego me auxilies a ser una bendición para los demás”. ([[21]](#footnote-21))

Otro ejemplo de oración de pedido es esta, utilizada por el Centro de Valoración de la Vida (CVV) con el nombre de oración de la serenidad cuyo autoría es atribuida a São Francisco de Asís:

“Concédenos señor,

la serenidad necesaria para aceptar

las cosas que no podemos modificar;

coraje para cambiar aquellas que podemos y

sabiduría para distinguir una de las otras.”

Varias oraciones son conocidas y enaltecidas por su belleza y profundidad. La oración dominical, modelo de concisión, dice todo lo que necesitamos de una oración. La oración de San Francisco de Asís y la oración de Cáritas, también. Pero son pocas las oraciones que presentan la belleza de la oración como la que Abigaíl hace en la agonía de la muerte de su padre y su hermano Esteban ([[22]](#footnote-22)), belleza que no se da sólo por la poesía sino por la elevación de robustez de sentimientos que la oración se reviste:

“Señor, Dios, padre de los que lloran,

De los tristes, de los oprimidos,

Fortaleza de los vencidos,

Consuelo de todo dolor,

Aunque la miseria amarga,

De los llantos de nuestros errores,

De este mundo de destierro,

Llámanos por vuestro amor!

Es el bien que no secará...

Sois en todo, la luz eterna

De la gloria y de la bonanza

Nuestra puerta de esperanza

Que nunca se cerrará.

¡Cuando todo nos desprecia

En el mundo de la iniquidad,

Cuando viene la tempestad

Sobre las flores de la ilusión!

Oh Padre, sois la luz divina,

El cántico de la seguridad,

Venciendo toda aspereza,

Venciendo toda aflicción.

¡En el día de nuestra muerte,

En el abandono o en el tormento,

Tráenos el olvido

De la sombra, del dolor, del mal!

Que en los últimos instantes,

Sentimos a la luz de la vida

Renovada y redimida

En la paz dichosa e inmortal.

**Manifestación natural de un alma elevada:** Allan Kardec nos enseña: "Es, sin duda, no solamente útil, sino necesario rogar, por medio de una invocación especial, una especie de oración, el concurso de los buenos espíritus. Esta práctica predispone al recogimiento condición especial a toda reunión seria”. ([[23]](#footnote-23))

Al inicio y al fin de las reuniones espíritas hacemos la oración para que el ambiente espiritual sea favorable y tengamos la presencia de Espíritus elevados, que la oración atrae, lo que será una garantía de protección contra el mal. En el transcurso de la sección mediúmnica, la oración será utilizada en beneficio de los compañeros y de los espíritus, por el potencial de fuerzas fluídicas que la oración consigue aglutinar.

La oración sin embargo, será siempre más poderosa si parte de un alma elevada, de un espíritu de conducta elevada, de una criatura de buenos sentimientos. Hay personas que por haber conseguido liberarse de las acciones animalizadas y de los intereses egoístas de la tierra, hacen de su vida una oración permanente. La oración en ellas es cultivada con naturalidad y eficiencia extraordinaria, mientras que nosotros tenemos aún que esforzarnos para que nuestro ruego logre el objetivo solicitado.

Despojados de la ignorancia y de la perturbación que el mal engendra en otros, iremos lentamente descubriendo que por la oración, muchas cosas pueden ser conseguidas para nuestro beneficio espiritual y de las personas que nos rodean. Entenderemos entonces que la oración, por depender fundamentalmente de la sinceridad y de la elevación concreta hecha, es una manifestación espontánea y pura del alma, y no solamente una repetición formal de términos alineados convencionalmente, como si fuese una fórmula mágica para alejar el sufrimiento y los problemas.

4

**Las radiaciones y sus bases**

Resumen: Base de las radiaciones. Concepto de radiaciones. Los centros vitales del periespíritu. El aura psíquica. Condiciones de quien irradia. Lo que es importante para la obtención de elementos fluídicos de buena calidad. Las técnicas de irradiación

**Las radiaciones y sus bases:** Las radiaciones son un poderoso agente de tratamiento, tanto material como espiritual. Son tan eficientes como cualquier tratamiento hecho en la presencia del individuo. La distancia no representa impedimento alguno. Las radiaciones significan pases a la distancia. En ambas casos, la acción de la mente y la fuerza del pensamiento, el impulso amoroso y la vibración fraterna constituyen la fuerza impulsora del fenómeno.

La base del fenómeno es el fluido cósmico universal, “exhalado del Creador, fuerza nerviosa del Todo-Sabio” ([[24]](#footnote-24)), en que nos encontramos inmersos y que absorbemos automática e inconscientemente por varias puntos de entrada a nuestro organismo periespiritual, en la que se destacan los centros vitales, también llamados chacras o centro de fuerza, que André Luiz específica en un número de siete ([[25]](#footnote-25)), que son:

1. Centro coronario: instalado en la región central del cerebro, que asimila los estímulos del Plano Superior e orienta la forma, el movimiento, la estabilidad, el metabolismo orgánico y la vida consciente del alma encarnada o desencarnada y, además, supervisa los otros centros vitales que le obedecen al impulso, procedente del espíritu;
2. Centro cerebral: contiguo al coronario, con influencia decisiva sobre los demás, que gobierna la corteza encefálica en la sustentación de los sentidos, gestionando la actividad de las glándulas endocrinas y administrando el sistema nervioso, en toda su organización, coordinación, actividad y mecanismo;
3. Centro laríngeo: que controla notablemente la respiración y la fonación;
4. Centro cardíaco: que dirige la emotividad y la circulación de las fuerzas de base;
5. Centro gástrico: que se responsabiliza por la digestión de absorción de los alimentos densos o menos densos que de cualquier modo, representan fluidos concentrados que nos ingresan a nuestro organismo;

6. Centró esplénico: que determina todas las actividades en que se exprime el sistema hemático, dentro de las variaciones del medio y del volumen sanguíneo; y

7. Centro Genésico: que coordina el modelaje de nuevas formas entre los hombres o el establecimiento de estímulos criadores con vistas al trabajo, a la asociación y a la relación entre las almas.

El fluido cósmico universal, al ser absorbido por uno de los centros de fuerza que constituyen el cuerpo periespiritual, se metaboliza en fluido vital y es canalizado de acuerdo con el mayor o menor intensidad del Estado emocional da criatura, irradiando se posteriormente a su alrededor y formando lo que llamamos el a aura psíquica. Y esa carga de fuerzas, esa energía radiante, que transmitimos a los otros, por el mecanismo de nuestra voluntad, consciente o inconscientemente dirigida.

**Condiciones de higiene irradia:** Existe así, una irradiación psíquica permanente en torno de nosotros y en base a eso, cada alma se vuelve en un círculo de fuerzas vivas que le transpiran el hálito mental, en la esfera de las criaturas a las que se imanta. ([[26]](#footnote-26)) Los sensitivos perciben con cierta precisión el estado del ambiente y de las personas que lo componen, justamente por el hecho de sentir esa irradiación.

Otro tipo de irradiación es la que se hace a la distancia, proyectando nuestro pensamiento y los sentimientos favor de alguien, y de este modo moviendo las fuerzas psíquicas, por acto de la voluntad. Es preciso, sin embargo, entender que solamente puede dar alguna cosa buena quien la posee, quien la almacena.

La preparación de la criatura, por medio de sus actos, pensamientos y sentimientos, va plasmando en su atmósfera espiritual una tonalidad migratoria gran cantidad de energías fluídicas agradables y saludables que podrán ser movilizadas por medio de la voluntad convenientemente dirigida.

La frugalidad en la alimentación y la ausencia de vicios, como el alcohol, el tabaco y la conversación de bajo tenor, así como la búsqueda de un comportamiento compatible con la condición de un verdadero espírita, todo eso constituye un factor importante en la obtención de elementos fluídicos de buena calidad, a fin de que sean transmitidos a aquellos que los necesitan.

**Técnica de irradiación:** Es necesario tener en cuenta que en la irradiación las fuerzas magnéticas, también se somete a la ley de las proporciones. No es por el mucho pedir que alguien consiga su deseo. Cada persona moverá una cierta cantidad de esas fuerzas que, reunidas con las del mundo espiritual, podrán ser dirigidas hacia su objetivo.

Debemos enfocar nuestro pensamiento hacia el objetivo a alcanzar, restringiéndolo a una cierta área o persona, o grupo de personas. La irradiación debe así, enfocar en alguien o en una situación determinada, entendiéndose que los pedidos hechos de forma genérica en favor de todos los citados no alcanzan objetivamente sus fines, sino que valen por la intención y por el potencial fluídico dirigidos que es, en ese caso, aplicado por los amigos espirituales.

Enseña André Luiz “todo pensamiento es onda de fuerza creativa y los pensamientos de paz y fraternidad, emitidos por el grupo, constituirán un clima adecuado de radiaciones benéficas, facultando a los amigos espirituales presentes los recursos necesarios en la formación de socorros diversos, en beneficio de los compañeros que integran el círculo, de los desencarnados atendidos y de los hermanos otros, en el estado de amparo espiritual a la distancia". ([[27]](#footnote-27))

La técnica consiste en esto: inicialmente nos concentramos, en seguida oramos y después, por voluntad, enfocamos el objetivo de nuestra irradiación, como que transmitiendo aquello que se quiera dar: paz, confort, coraje, salud, equilibrio, paciencia etc.

Uno de los componentes del equipo, nombrado por el dirigente, podrá articular, entonces, una oración en voz alta, recordando en la oración "los enfermos espirituales que se comunicaran, desencarnados que participan silenciosamente de la reunión, los enfermos de los hospitales y los hermanos carentes de socorro y de alivio, internados en casas asistenciales e instituciones similares”. ([[28]](#footnote-28))

5

**El pase magnético y sus formas**

Resumen: Concepto de fluidos. La atmósfera fluídica del ser humano. El pase magnético y sus modalidades. Cualidades que el pasista debe revelar. Factores importantes para el éxito del servicio de pases. Recomendaciones especiales a los médiums pasistas

**Concepto de fluido:** En "Obras Póstumas", Kardec enseña que cada ser tiene "su propio fluido, que lo envuelve y lo acompaña en todos sus movimientos, como la atmósfera acompaña el planeta". ([[29]](#footnote-29))

La atmósfera fluídica del ser humano es plasmada por sus actos, pensamientos y sentimientos, dada la enorme influencia que el pensamiento y la voluntad ejercen sobre los fluidos.

Los fluidos son formas energéticas da substancia elemental que el organismo periespiritual absorbe del medio ambiente, lo transforma según el patrón vibratorio en que se encuentra y lo irradia alrededor de sí.

En una comunicación dada a la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas el 28 enero 1859, la señora Reynaud enseña que el fluido magnético emana del sistema nervioso, pero que este lo extrae de la atmósfera, su fuente principal. ([[30]](#footnote-30))

André Luiz, refiriéndose al tema, asocia también fluidos y mente al afirmar que el fluido magnético constituye "una emanación controlada de fuerza mental bajo la palanca de la voluntad", con decisiva actuación sobre los cuerpos celulares que conforman el Estado Orgánico en que nos expresamos. ([[31]](#footnote-31))

Neutros en sí mismos, los fluidos adquieren las cualidades del medio en que son elaborados, del mismo modo que el agua se modifica de acuerdo al lecho por donde avanza. ([[32]](#footnote-32))

Así, desde el punto de vista moral, los fluidos traen la impresión de los sentimientos de odio, envidia, celos, orgullo, egoísmo, violencia, bondad, benevolencia, dulzura, etcétera. Desde el punto de vista físico, lo fluidos son excitantes, calmantes, penetrantes, astringentes, irritantes, dulces, soporíferos, narcóticos, tóxicos, reparadores etc.

Los fluidos serán más armónicos, agradables, luminosos y saludables cuanto más elevados son los pensamientos y los sentimientos de la persona que los emite. O fluido bueno posee vibración elevada e pura que reconforta, estimula cura las perturbaciones físicas y morales.

Los fluidos pesados, mórbidos y desagradables, que son irradiados por Espíritus inferiores, maléficos o enfermos, causan disturbios y enfermedades. Hay fluidos tan pesados, animalizados e impuros, que poseen mal olor. Los Espíritus obsesores los condensan hasta tornarlos viscosos y fuertemente adherentes, y con ellos envuelven las regiones u órganos de la persona en la que desean actuar y hasta la misma aura de sus víctimas, aislándolo completamente del medio exterior.

**El pase magnético y sus modalidades**: El pase magnético disuelve esta viscosidad y permite la penetración de fluidos finos y luminosos que restablecen las funciones orgánicas.

Siendo, segun el concepto de Emmanuel, una transfusión de energías psíquicas, que dispensa cualquier contacto físico en su aplicación ([[33]](#footnote-33)), el pase puede, como toda acción magnética, realizarse de muchas maneras ([[34]](#footnote-34)):

1ª - por el propio fluido del magnetizador: es el magnetismo propiamente dicho, o *magnetismo humano*, cuya acción está adscrita a la fuerza y, sobre todo, a la cualidad del fluido;

2ª - por el fluido de los Espíritus, actuando directamente y sin intermediario sobre un encarnado: es el *magnetismo espiritual*, cuya cualidad está en razón directa de las cualidades del Espíritu;

3ª - por los fluidos que los Espíritus derraman sobre el magnetizador, que sirve de vehículo para este derramamiento: es el *magnetismo mixto*, *semiespiritual o humano-espiritual*, en que, combinado con el fluido humano, el fluido espiritual le imprime cualidades de las que él carece.

Explica André Luiz sobre el papel de los Espíritus en el servicio de pases, el benefactor espiritual Conrado se expresó así: "Nosotros somos aquí, en este recinto consagrado a la misión evangélica, bajo la inspiración de Jesús, algo semejante a una simple toma eléctrica, dando paso a las fuerzas que nos pertenecen y que servirá en la producción de energía y de luz”. ([[35]](#footnote-35))

La comparación de Conrado era perfecta y de esto nos da cuenta el propio André Luiz: "los pasistas se figuran como baterías humanas lanzando rayos del múltiples especies, que les fluyen de las manos, después de recorrerles la cabeza, al contacto del hermano Conrado y sus colaboradores". ([[36]](#footnote-36))

**Cualidades del trabajador de pases**: El trabajador de pases, en la esfera espiritual, necesita revelar determinadas cualidades de orden superior y ciertos conocimientos especializados. No le basta la buena voluntad: él no puede cumplir semejante servicio, si aún no consiguió mantener un patrón superior de elevación mental continúa, condición indispensable en la exteriorización de las facultades radiantes. ([[37]](#footnote-37))

El éxito del trabajo reclama experiencia, puntualidad, seguridad y responsabilidad del servidor fiel a los compromisos asumidos. La oración es prodigioso baño de fuerzas. El misionero de auxilio magnético, en la costra o en la esfera espiritual, necesita tener gran dominio sobre sí mismo, equilibrio espontáneo de sentimientos, marcado amor a sus semejantes, alta comprensión de la vida, fe vigorosa y profunda confianza en Dios. ([[38]](#footnote-38))

Alexandre resalta, sin embargo, que en la corteza la buena voluntad sincera, en muchos casos, puede suplir esta o aquella deficiencia ([[39]](#footnote-39)), visto que el médium pasista ([[40]](#footnote-40)) es, en verdad, un instrumento de ayuda, pero no la fuente exclusiva de esa ayuda.

Reservadamente, sin embargo, adquirida la voluntad de servir, los pasos siguientes para el servidor encarnado serán: elevación, equilibrio de campo de las emociones, alimentación equilibrada, liberación del alcohol y de otras substancias tóxicas, seguido del perfeccionamiento moral continuo. ([[41]](#footnote-41))

**Recomendaciones a los médiums pasistas:** ante lo que acabamos de ver, el médium pasista debe prestar máxima atención a las siguientes recomendaciones especiales:

La primera tiene que ver con los vicios arraigados, tales como el tabaquismo y el alcoholismo y el uso de drogas en general, de las que es indispensable que el médium pasista se libere para no transferir los pacientes, junto con su fluido, las emanaciones naturales de las sustancias a ellas pertinentes. El cigarro, el alcohol y las sustancias tóxicas – dice Divaldo Franco - actúan en los centros vitales en las corrientes magnéticas del organismo, alterando de este modo, la constitución del aura de las personas. ([[42]](#footnote-42))

La segunda recomendación es abstenerse de aplicar el pase cuando se estuviera enfermo, débil o intoxicado por exceso de alimentación y de medicamentos, o cuando se encuentre espiritualmente perturbado, ya que por el pase se transmiten fluidos perniciosos decurrentes de esos estados.

La tercera es procurar renovar los hábitos para que, modificando los pensamientos, los sentimientos y los actos, su atmósfera individual sea cada vez más elevada.

6

**Postura física y mental durante el pase**

Resumen: Mecanismo de la acción curativa. Naturaleza del fluido magnético. Acción de los fluidos sobre el periespíritu. Postura física y mental en el momento del pase. Elementos importantes del pase. Siete consejos para el servicio de pases. Resultados del pase magnético

**Mecanismo de acción curativa:** Vimos en el capítulo anterior que la acción magnética puede revestir tres formas. Humana, espiritual y humano -espiritual. En cualquiera de ellas, sin embargo, el elemento fundamental es la calidad del fluido que se transmite del donador al receptor.

El cuerpo periespiritual es, para valernos aquí de la terminología adoptada por el Espiritismo, una creación fluídica. Esteno queda encerrado dentro del cuerpo físico, sino que se irradia a su alrededor. En esa expansión, coloca al alma encarnada en contacto más directo con los Espíritus -emitiendo y recibiendo vibraciones, saneando o enviciando los fluidos circundantes. En base a su naturaleza fluídica, el periespíritu asimila con facilidad los fluidos espirituales, como una esponja se embebe de un líquido.

Los Espíritus, cuando respondieron a Kardec con respecto a la naturaleza del fluido magnético, se manifestaron así: "Fluido vital, electricidad animalizada, que son modificaciones del fluido universal". ([[43]](#footnote-43)) El fluido magnético puede, pues, proporcionar principios reparadores al cuerpo. El espíritu, encarnado o no, "es el agente propulsor que infiltra en un cuerpo deteriorado una parte de la sustancia de su envoltorio fluídico". "La curación se opera mediante la sustitución de una molécula insalubre por una molécula sana. El poder curativo estará, pues, en razón directa de la pureza del substancia inoculada; pero depende también de la energía de la voluntad que, cuanto mayor sea, tanto más abundante la emisión fluídica provocará y mayor fuerza de penetración dará al fluido." ([[44]](#footnote-44))

Los fluidos tienen, por lo tanto, una acción sobre el periespíritu mucho más directa tanto por su expansión e irradiación del cuerpo espiritual que con ellos se confunde. Reacciona sobre el periespíritu y éste a su vez reacciona sobre el organismo físico, al cual está ligado molecularmente. Si tales efluvios fueran de buena naturaleza, el cuerpo recibirá una saludable impresión. Es lo que ocurre con los pases benéficos. Si los efluvios fueran malos, la impresión será dolorosa. Si fueran malos y permanentes, podrían provocar desórdenes físicos y molestias de origen desconocidas. Es lo que ocurre en las obsesiones graves. Kardec afirma que "no es otra la causa de ciertas enfermedades". ([[45]](#footnote-45))

**Postura física y mental durante el pase:** El valor de la oración y del pensamiento elevado es una cosa muy conocida en el medio espírita.

Nos enseña André Luiz: "La oración, la meditación elevada, el pensamiento edificante, influyen en la atmósfera purificándola". ([[46]](#footnote-46)) En la misma obra, André registra esta lección del instructor Alexandre: "El pensamiento elevado santifica la atmósfera alrededor y posee propiedades eléctricas que el hombre común está lejos de imaginar". ([[47]](#footnote-47))

Informando sobre el pase, Emmanuel esclarece: "Donde exista sincera actitud mental hacia el bien, se puede extender el servicio providencial de Jesús. No importa la fórmula exterior". ([[48]](#footnote-48))

El pase magnético humano-espiritual, o mixto, que es la forma adoptada en el medio espírita, requiere solamente de la imposición de manos, sin necesidad de transe mediúmnico ([[49]](#footnote-49)) y sin contacto físico. ([[50]](#footnote-50))

Veamos uno de los textos que forman el folleto del Centro de Orientación y Educación Mediúmnica (COEM), obra elaborada bajo la supervisión del Dr. Alexandre Sech: ([[51]](#footnote-51))

“La imposición de manos, como lo hizo Jesús, es el ejemplo correcto de transmitir el pase.

“Los movimientos que gradualmente fueron siendo incorporados a la forma de aplicación del pase crearon un verdadero folclor en cuanto a la práctica espírita, desfigurando la técnica verdadera.

“Los pasistas pasaron a preocuparse más en los movimientos que deberían realizar en lugar de como dirigir sus pensamientos para movilizar los fluidos**.”**

Es idéntico a ese pensamiento de José Herculano Pires, que así se manifestó sobre el tema: ([[52]](#footnote-52))

“El pase espírita es simplemente la imposición de las manos, usada y enseñada por Jesús, como se ve en los Evangelios.

“Se origina de las prácticas de curación del Cristianismo Primitivo. Su fuente humana e divina son las manos de Jesús.

“El pase espírita no incluye escenarios y gesticulaciones en las que hoy lo envuelven algunos teóricos improvisados, generalmente ligados antiguas corrientes espiritualistas de origen mágico o fetichista.

“Todo el poder y toda la eficacia del pase espírita dependen del espíritu y no de la materia, de la asistencia espiritual del médium pasista y no de él mismo. Los dos pases estándares y clasificados derivan de teorías y prácticas mesméricas, magnéticas e hipnóticas de un pasado hace ya mucho superado. Los Espíritus realmente elevados no aprueban ni enseñan esas cosas, sino apenas la oración y la imposición.

La opción por la simple imposición de las manos, como se hace en el Paraná y en la mayoría de las Casas espíritas de nuestro país, no significa que las otras formas aplicación de pase sean nocivas, pero sí que el movimiento de manos y brazos no se justifica, porque en el pase humano-espiritual, **quien dirige la energía fluídica es el Espíritu**, no el pasista, como Kardec registró con toda claridad en su obra. ([[53]](#footnote-53))

Se entiende así, que la postura física no es relevante y que no existe posición convencional para que el beneficiado reciba las energías. Piernas descruzadas, manos abiertas hacia arriba, y cosas de ese género, son condiciones sin fundamento doctrinario. Lo esencial en el pase magnético es la disposición mental de quien lo administra y de quien lo recibe, no de la posición del cuerpo o de la técnica adoptada.

**Elementos importantes del pase:** Kardec destaca aun como factores importantes en el pase el deseo ardiente, la confianza y la fe en el enfermo. El médium pasista -dice él- funciona, como una bomba exhalante y el paciente como una bomba aspirante. “Algunas veces es innecesaria la simultaneidad de ambas acciones: en otras basta con una sola", dice el autor de "La Génesis". ([[54]](#footnote-54))

Enseña el Codificador que "la facultad de curar por la imposición de las manos deriva evidentemente de una fuerza excepcional de expansión, pero diversas causas concurren para aumentarla, entre las cuales deben colocarse primordialmente: la pureza de los sentimientos, el desinterés, la benevolencia, el deseo ardiente de proporcionar alivio, la oración fervorosa y la confianza en Dios; en una palabra: todas las cualidades morales". ([[55]](#footnote-55)) Observa Kardec que una gran fuerza fluídica, aliada a la mayor suma posible de cualidades morales, puede operar, en materia de curación, verdaderos prodigios. Y añade: "la acción fluídica, por demás, es poderosamente secundada por la confianza del enfermo, y Dios casi siempre le recompensa la fe, concediéndole un buen éxito". ([[56]](#footnote-56))

Así cuando el paciente se coloca en posición impermeable ante el pase, revelando actitudes de descreimiento, liviandad o aversión, aun cuando el auxilio recibido sea bueno, el pase será nulo en cuanto a su resultado. Jesús siempre enfatiza en sus curaciones: "la fe te ha curado". Eso explica todo.

**Siete consejos para el servicio de pases**: En el capítulo 28 del libro titulado "Conducta Espírita", psícografiado por el médium Waldo Vieira, André Luiz indica a los trabajadores del pase siete consejos que resumimos a continuación:

1º Cuando apliquen los pases, evadir la pregunta sobre los resultados y jamás temer agotar las fuerzas magnéticas. El bien ayuda sin preguntar.

2º Recordar en la aplicación de pases no hay necesidad de gesticulación violenta, de respiración sofocada o de bostezos comunes, ni tocar directamente al paciente. El pase dispensa cualquier recurso espectacular.

3º Esclarecer sobre la inconveniencia de petición de pases todos los días, sin que haya una necesidad real. Es falta de caridad abusar de la bondad ajena.

4º Prohibir ruidos, el fumar, el alcohol y la reunión de personas con la presencia de criaturas sarcásticas o irreverentes en el recinto de asistencia y del tratamiento espiritual. De un ambiente poluido nada bueno se puede esperar.

5º Interrumpir las manifestaciones mediúmnicas en el horario de pases. ([[57]](#footnote-57)) La disciplina es el alma de la eficiencia.

6º Prohibir, si fuera necesario, la presencia de enfermos portadores de enfermedades contagiosas en las sesiones de asistencia de grupo, situándolos en un régimen de separación para el socorro previsto. La fe no excluye la previsión.

7º. Cuando sea oportuno, adicionar el soplo curativo los servicios del pase magnético, así como el uso de agua fluidificada o de otra atención a distancia, por medio de la oración. El bien eterno es una bendición de Dios a disposición de todos.

A los consejos de André Luiz añadimos uno más, fundamental en para el buen trabajo en la actividad de pases: el pasista debe prepararse convenientemente para este trabajo, por medio de elevación espiritual, de oración, de meditación y del estudio continuo, entendiendo que la trasmisión del pase es un acto eminentemente fraterno, por el cual donamos lo que mejor podemos tener en sentimientos y en vibraciones.

En un testimonio acerca del tema, Divaldo Franco dice que lo que vamos a transmitir en el pase, es una radiación que fomenta en el paciente "una reactivación de sus puntos de apoyo energéticos para restablecerle el equilibrio". "El pase es, antes que nada, una transfusión de amor." ([[58]](#footnote-58))

**Resultados del pase:** hay personas que tienen una capacidad mayor de absorción y almacenamiento de las energías que emanan del fluido cósmico universal. Tal requisito las coloca en condiciones de transmitir el potencial de energías a otras criaturas que estén eventualmente necesitando de ese recurso. El flujo energético se mantiene a costa de la proyección de la voluntad del pasista, así como de las entidades desencarnadas que auxilien en la composición y dirección de los fluidos, no existiendo la necesidad de incorporación mediúmnica.

Las fuerzas fluídicas vitales serán transmitidas dependiendo del estado de salud del médium y las espirituales de su grado de desarrollo moral. Y por eso es que el médium pasista debe estar en perfecto equilibrio orgánico y espiritual.

Los resultados del pase, dependiendo de las condiciones de trabajo y del pasista, pueden entonces ser maléficos, nulos benéficos.

a) *maléficos:* cuando el médium pasista está en estado de salud precario, con el organismo intoxicado por exceso de alimentación o de vicios (como cigarrillo, alcohol, drogas) o en estado de desequilibrio espiritual (molesto, rabia, orgullo, etc.) y en esos caos el paciente esté con las defensas nulas.

b) *nulos:* cuando, en las hipótesis arriba indicadas, el paciente posea defensas positivas ante el torrente de energías negativas transmitidas por el médium pasista, lo que se da en los casos de merecimiento individual y por la acción de los protectores desencarnados. Y cuando, a pesar de recibir un recurso favorable, el paciente mantiene una posición refractaria con relación al pase, (descreencias, aversión, sarcasmo).

c) *benéficos*: cuando el pasista presenta estado de salud equilibrado y equilibrio espiritual y el paciente presenta receptividad al recurso espiritual, así como disposición de mejora efectiva.

7

**Percepción e identificación de fluidos**

Resumen: El Universo que no conseguimos percibir normalmente. Los fluidos y su fuente primaria. Absorción automática de fluidos. Exteriorización y percepción fluídica. Atmósfera psíquica propia del ser humano. Identificación y análisis de los fluidos

**Los fluidos y su fuente primaria**: Vivimos en un universo constituido de partículas, rayos y ondas que no conseguimos percibir normalmente. La propia materia está constituida de pequeñas porciones llamados átomos, que son tan pequeños que no pueden ser vistos ni con los mejores aparatos. Pero, aun así, conseguimos que la materia compacta que conocemos y que compone un objeto cualquiera -una mesa, una silla, un libro- está formada de la unión de esas pequeñas partículas invisibles.

Ellas no están inmóviles, por el contrario; es la velocidad intensa la que las anima la que hace que se encuentren aparentemente en muchos lugares, dando continuidad a la materia. Las aspas de un ventilador desconectado nos dan una idea al respecto, ya que se puede pasar los dedos entre ellas, a través de los espacios vacíos, lo que no podría ser posible cuando el ventilador está funcionando.

Estamos inmersos en un mundo de materia sutil, refinada, invisible, pero real, y que tiene como fuente primera una substancia que denominamos fluido cósmico universal, que da origen a todas las formas materiales conocidas y desconocidas además de todas las formas de energía que se manifiestan en diferentes grados en que se manifiesta.

Los fluidos nada más son formas energéticas de esa substancia primordial que nuestro periespíritu automáticamente absorbe del medio ambiente, lo transforma de acuerdo con el patrón vibratorio espiritual en que se encuentra e irradia alrededor de si, formando una verdadera malla psíquica o hálito mental. ([[59]](#footnote-59))

Esa substancia primordial se sujeta al impulso de la mente del espíritu, ya sea encarnado o desencarnado, y el pensamiento y las emociones le dan una determinada estructura, más o menos densa, de acuerdo con la mayor o menor pureza o armonía con que son emitidos. Cuanto más elevados son esos pensamientos las emociones, los fluidos son más armónicos, agradables, luminosos y saludables. Cuanto más inferiores, mas desarmónicos, desagradables, oscuros, perjudiciales.

**Exteriorización y percepción fluídica:** Constantemente estamos irradiando de nosotros lo que realmente somos e impregnando con ese fluido particular las cosas, el ambiente, los objetos, influyendo así sobre las personas que aceptan y asimilan esa tonalidad energética. Graduando la fuerza del pensamiento, podemos irradiar una cantidad mayor y de calidad superior de fluidos que metabolizamos con nuestra mente. De allí la importancia de mantenernos siempre en estado de elevación.

Como vemos, estamos envueltos en una atmósfera fluídica que absorbemos automáticamente y metabolizamos, dando características particulares a esos fluidos. Así es que cada uno nosotros vive una atmósfera psíquica que le es propia, recibiendo una proporción exacta de lo que hemos sembrado.

Es necesario saber, sin embargo, que no vivimos aislados y que actuamos e interactuamos unos con los otros. Una ley rige ese mecanismo: los semejantes se atraen y los contrarios se repelen. Sabemos también que en el fenómeno mediúmnico, durante el trance, ocurre una exteriorización más o menos acentuada del periespíritu del médium y, en esas circunstancias, se encuentra en la criatura percepciones que se pensaban impedidas de funcionar plenamente, en fase de mayor estrechez vibratoria determinada por la influencia del organismo físico sobre el alma.

Así, el médium se encuentra en posesión de una percepción más precisa y se siente en todo el cuerpo de un mayor sentido de vibración, logrando entonces, por la asociación de corrientes fluídicas con las que entra en contacto, conocer las intenciones, sentirles el “peso específico”, que será tanto mayor cuanto más desagradables y pesados fueran esos fluidos.

Los fluidos que envuelven a una persona se mezclan con los que componen la atmósfera espiritual de los individuos presentes y de los Espíritus atraídos al ambiente, formando en su conjunto un ambiente fluídico del local, que puede ser perfectamente percibido por el médium, pues éste dispone de los sentidos más agudizados.

**Identificación de análisis de los fluidos:** La práctica enseñará al médium cómo debe diferenciar los varios tipos de Espíritus, conforme los fluidos que les son particulares.

De una manera general, sabemos que los buenos espíritus irradian en torno de ellos fluidos leves, agradables, suaves, calmos, armónicos, y el médium tendrá una sensación de bienestar general y de euforia espiritual, pudiendo entonces, entrar en la franja mental del Espíritu, percibirle las ideas, intenciones y sentimientos. Los malos irradian fluidos pesados, desagradables, fuertes, violentos, desarmonizados, y el médium tendrá una sensación de malestar general, ansiedad, desasosiego, nerviosismo, la cabeza pesada, párpados pesados, bostezos frecuentes y escalofríos. ([[60]](#footnote-60))

El médium en desarrollo, después de una concentración y de una oración, quedará en actitud pasiva, relajado física y psíquicamente, procurando colocarse en condiciones de percibir el ambiente psíquico local y de alguna entidad que por ventura de él se aproxime, analizando, mientras pueda, los efectos de esa influencia, a ella asociándola o rechazándola.

8

**Formas de absorción y rechazo de**

**fluidos**

Resumen: Tipos de fluidos. Significado de los colores con que los fluidos se presentan. La absorción fluídica. Rechazo automático o voluntario de los fluidos. Diferencia entre percepción y absorción fluídica

**Tipos de fluidos:** Neutros en sí mismo, como ya lo vimos, los fluidos se diferencian unos de otros de acuerdo con la condición espiritual de quien los emite o con el tipo de acción que la mente sobre ellos ejerce. En ese sentido, las más variadas categorías de fluidos existen, cada cual sirviendo como vestimenta de los sentimientos, de los pensamientos y de las acciones de cada uno de nosotros.

De acuerdo con la tonalidad vibratoria en que la criatura se sitúe, los fluidos se presentan para los videntes en colores de los más variados matices, cada uno de ellos significando determinados sentimientos predominantes. Colores oscuros, fuertes y violentos significan sentimientos malos y agresivos. Colores suaves, alegres y brillantes indican la presencia de sentimientos elevados.

Cada uno nosotros es un dínamo psíquico emisor y receptor permanente, visto que no sólo recibimos influencia de los otros, pero también influimos sobre ellos.

**Formas de absorción y rechazo de fluidos:** Cuando estamos en situación favorable, mediumnicamente hablando, es decir, con la parcial o total exteriorización de nuestro periespíritu, percibimos los fluidos emitidos por una entidad, o de los presentes en determinado ambiente, asociados a ellos o no, dependiendo del patrón vibratorio.

Se vibramos en la misma faja o patrón mental, reforzamos las vibraciones recibidas y estableceremos lo que se llama sintonía vibratoria, gracias al fenómeno de afinidad. Para ello concurre no sólo nuestro estado espiritual, como el movimiento de nuestra voluntad en el sentido de aceptar o no las vibraciones proyectadas sobre nosotros.

Estaremos, en el primer caso, ante un fenómeno de absorción fluídica, en que los afines se atraen y se suman.

Así, si estuviéramos en un ambiente donde imperan fluidos de naturaleza grosera e inferior, y comenzamos a emitir pensamientos infelices, fatalmente entraremos en la misma faja vibratoria.

Sin embargo, si estuviéramos en un ambiente saturado de fluidos de naturaleza superior, nos sería posible absorberlos si nos elevamos a la faja vibratoria que les son propia, a costa de buenos pensamientos, buenas ideas y buenos sentimientos.

El rechazo de fluidos existentes en el ambiente se hace, pues, automáticamente, o por la fuerza de voluntad, atentos a la ley que determina que las fuerzas contrarias se repelen.

**Diferencia entre percepción y absorción:** Existe una clara diferencia entre percepción y absorción fluídica.

En el primer caso, el médium actúa como elemento pasivo, capaz de solamente percibir las vibraciones en derredor, dentro de ciertos límites. En el caso de absorción, él no sólo percibe, sino que atrae para sí la corriente fluídica, por medio de la graduación que da a su mente por la fuerza de su voluntad.

De esa manera, cada médium recibe de acuerdo con sus obras, conforme el precepto evangélico, no existiendo privilegios en la ley establecida por Criador Supremo.

9

**Las fases del fenómeno mediumnico**

Resumen: Fase de afinidad fluídica y espiritual. Fase de aproximación de la entidad. Fase de aceptación del espíritu comunicante. Fase de incorporación mediúmnica. La manifestación mediúmnica. Condicionamientos y vicios

**Las fases del fenómeno mediúmnico:** En todos y en cualquiera de los fenómenos mediúmnicos de efectos intelectuales, ocurren fases bien definidas, con ciertas particularidades que le son propias:

1ª Fase de afinidad fluídica e espiritual

2ª Fase de aproximación de la entidad

3ª Fase de aceptación del espíritu comunicante por el médium.

4ª Fase de incorporación mediumnica.

**Fase de afinidad fluídica y espiritual:** Antes de la ocurrencia del fenómeno, el médium es sondeado psíquicamente para validar su capacidad vibratoria.

En el caso en que la entidad pase a comunicarse con frecuencia, surge la afinidad espiritual, que depende de la posición evolutiva del Espíritu y del médium.

Dependiendo del tipo de actividad mediúmnico, el médium, durante el sueño, días antes del trabajo mediúmnico, es llevado por los mentores espirituales a tomar contacto con el Espíritu que él deberá recibir mediumnicamente, para evitar choques inesperados durante la reunión, lo que podría ocasionar desequilibrio vibratorio momentáneo o demorado, impidiéndole alcanzar los objetivos deseados.

Este hecho ocurre con frecuencia con los médiums que integran los grupos de desobsesión. ([[61]](#footnote-61))

**Fase de aproximación de la entidad:** Secuencia natural de la fase anterior, esta fase se da en el recinto del trabajo mediúmnico, como preparación del médium para la tarea. Puede ocurrir que antes de la sesión el médium sienta la influencia espiritual, pero debe controlarse para evitar el trance fuera de la ocasión.

Generalmente sentirá los fluidos propios de la entidad, cabiéndole el trabajo de analizarlos y, conforme el conocimiento anterior, absorberlos o rechazarlos.

**Fase de aceptación del comunicante:** Activamente, el médium comienza a vibrar, buscando afinizarse mejor con la mente del Espíritu. Mantenerse en calma, confiado y seguro que nada malo le ocurrirá, porque el equilibrio del grupo es una seguridad.

Sentirá que sus pensamientos serán dirigidos por una fuerza extraña y luego tendrá la voluntad de hablar o de escribir, o solo se quedará a la expectativa de nuevas asociaciones mentales. Podrá entonces sentirse diferente, como si fuese otra persona, ver mentalmente otros lugares, tener sensaciones diferentes, que vivirá con mayor o menor intensidad.

**Fase de incorporación mediúmnica:** El Espíritu para comunicarse, no entra en el cuerpo del médium. Lo que ocurre son asimilaciones de corrientes fluídicas y mentales en una asociación perfecta denominada sintonía vibratoria. Los centros cerebrales del periespíritu y del cuerpo físico del médium son estimulados por las fuerzas fluídicas y mentales de la entidad comunicante y, cuando se da la asociación, ocurre la llamada incorporación mediúmnica.

Los casos de Octavia ([[62]](#footnote-62)), Eugenia ([[63]](#footnote-63)) y Celina ([[64]](#footnote-64)), presentados en la obra de André Luiz, nos dan una idea perfecta de cómo se procesa el fenómeno.

El médium incorpora las ideas, las vivencias y los sentimientos del Espíritu comunicante y los transmite conforme la facultad que posea. Es pues, natural en esta fase el médium se sienta diferente y presente sensaciones anormales, sudor, adormecimientos, respiración acelerada, temblores, nerviosismo etc. El control de las reacciones orgánicas deberá surgir gracias a la confianza y a la serenidad alcanzadas con un buen entrenamiento mediúmnico.

**Condicionamientos y Vicios**: Al aproximarse al médium, el Espírito combina sus fluidos periespirituales con los del médium, pudiendo éste tener percepciones diferentes de las que estaba sintiendo entonces - él podrá sentir frío, calor, dolor, bienestar, ansiedad, miedo, paz, odio etc.

Muchas veces por falta de educación mediúmnica, el médium reacciona quejándose ante esas sensaciones. Pero no hay necesidad golpes, chillidos, silbidos, tartamudeos, voz entrecortada ni severa. El médium debe controlarse para que la comunicación ocurra naturalmente, sin clichés o conceptos que se repitan en las comunicaciones, como las fases siguientes u otras similares “Vengo de las alturas trayendo la bandera blanca de la paz…”

No hay, tampoco, necesidad de ciertos gestos y manierismos para marcar la presencia de Espíritus. Eso era comprensible antiguamente, cuando, por falta de orientación, los médiums daban una señal de que estaban bajo la influencia espiritual, surgiendo así los silbidos, gemidos, bruscas contracciones etc., porque los novatos veían que los más viejos así procedían para llamar la atención del dirigente.

Se debe también evitar transmitir mensajes en segunda persona en plural común (“Vosotros sois mis bienamados; yo les quería decir…”).

El orden de las comunicaciones se debe procesar naturalmente y compete solo al dirigente espiritual. Así, el dirigente encarnado evitará que, a llamar por orden a los médiums, dejando que las comunicaciones se hagan de forma espontánea. El dirigente intentará estar atento, con los ojos abiertos para atender las ocurrencias de la reunión.

Para evitar los condicionamientos y los vicios debemos guardar respeto íntimo, confianza, espíritu de análisis, serenidad y sinceridad en todo aquello que hacemos, acogiendo con simpatía las observaciones de los dirigentes que buscan evitar que el fenómeno mediúmnico se banalice y se torne el motivo de ridículo en nuestras Casas espíritas.

10

**La incorporación mediumnica**

Resumen: Concepto de incorporación mediúmnica. Envolvimiento mediúmnico. Fundamento de todo el fenómeno mediúmnico. Importancia de la educación mediúmnica. Necesidad de sintonía vibratoria. Cómo los espíritus superiores hacen para comunicarse con nosotros

**Concepto de incorporación mediúmnica:** En el fenómeno designado por el nombre de incorporación mediúmnica, lo que ocurre efectivamente es un envolvimiento mediúmnico, resultante del cruce de las corrientes vibratorias propias del médium, emanadas de sus creaciones mentales y espirituales, con las del Espíritu comunicante.

Nuestros órganos sensoriales, como los ojos y los oídos, están condicionados por la naturaleza para percibir vibraciones dentro de un cierto límite:

a) nuestro oído es incapaz de percibir un sonido producido por menos de 40 vibraciones por segundo, y nada percibe cuando estas sobrepasan el límite de los 36,000;

b) nuestros ojos no registran la luz producida por vibraciones fuera de la frecuencia comprendida en 458 millones y 272 trillones por segundo. ([[65]](#footnote-65))

En la sesión mediúmnica, el médium se coloca durante el trance en condiciones favorables de percepción más nítidas del mundo espiritual que nos circunda. Por haber una exteriorización mayor del periespíritu, fundamento de todo el fenómeno mediumnico, éste pasa a vibrar en régimen de mayor libertad, dejándose influenciar por el campo de las entidades desencarnadas.

Los espíritus, a su vez, libres del cuerpo denso, se sitúan en un plano vibratorio diferente del normalmente perceptible por los encarnados, solamente pudiendo ser sentidos y comunicarse con nosotros cuando encuentran médiums que vibren dentro de la misma faja en la que se sitúan.

**Importancia de la educación mediúmnica:** Ocurriendo así una perfecta correspondencia entre el clima vibratorio del Espíritu y el del médium, estaremos ante el llamado envolvimiento mediúmnico, en el que el encarnado pasa a sentir la presencia del Espíritu desencarnado, pudiendo percibirle las sensaciones, las emociones, los pensamientos y transmitirlos de acuerdo con su libre voluntad, dejando o no envolverse por esa nueva personalidad.

Es ahí que reside el punto negativo de la cuestión: o nos dejamos arrastrar pura y sencillamente, o reaccionamos intentando imponer nuestra voluntad.

Si actuamos como la primera hipótesis, corremos el riesgo de ser obsesados fácilmente. Se actuamos como en la segunda hipótesis, podemos pasar una vida entera sin desarrollar la facultad.

Como se ve, la educación mediúmnica, por medio del conocimiento y las prácticas ordenadas, exige un comportamiento equidistante de las dos situaciones y enseña al médium a mantenerse en posición de equilibrio e vigilancia, sin que esta se transforme en refractaria, pasando a tener condiciones para controlar el fenómeno.

El médium sabrá entonces cuándo y cómo un mensaje es conveniente o causa confusión y malestar, y tendrá el buen sentido de analizar lo que va filtrar o está filtrando.

**Necesidad de sintonía migratoria:** Dice Martínez Peralta, en el estudio que hizo sobre la obra "En los Dominios de la Mediumnidad", de André Luiz: "Para que un Espíritu se comunique es menester que establezca la sintonía de la mente encarnada con la desencarnada. Esa realidad es pacífica. Es necesario que ambos pasen a emitir vibraciones equivalentes; que el tenor de la circunvoluciones sea idéntico; que el pensamiento y la voluntad de ambos se gradúen en la misma faja". ([[66]](#footnote-66))

Martins Peralva reproduce enseguida, de la obra de Léon Denis, la siguiente lección.

"Admitamos, a ejemplo de algunos sabios, que sean 1000 por segundo la vibraciones del cerebro humano. En estado de trance, o de desprendimiento, la cubierta fluídica del médium vibra con mayor intensidad, y sus radiaciones logran la cifra de 1500 por segundo. Si el Espíritu, libre en el espacio, vibra razón de 2000 en el mismo lapso de tiempo, sería posible, por una materialización parcial, bajar ese número para 1500. Los dos organismos vibran entonces simpáticamente; pueden establecerse relaciones, y el dictado del espíritu será percibido y transmitido por el médium en trance sonambúlico”. ([[67]](#footnote-67))

Se comprende entonces que los Espíritus superiores bajen su tenor vibratorio, aproximándolo al nuestro, envolviéndose con los fluidos groseros de nuestro ambiente y tornándose así más accesibles. El médium en trance, a su vez, se eleva mediante la preparación anticipada y la disciplina de los recursos mediúmnicos, pudiendo darse por consiguiente, la interacción entre los dos psiquismos - el del desencarnado y el del medium - creándose la condición esencial de la comunicación, que es la sintonía.

Del mismo modo, lo contrario puede también ocurrir. Médiums de buena capacidad migratoria podrán bajas obligaciones para servir instrumento a entidades inferiores, a fin de que éstas sean esclarecidas y orientadas.

Concluida la tarea, el médium retornará a su patrón vibratorio normal, no quedándole sensaciones desagradables propias del espíritu comunicante, pero si el bienestar de haber cumplido con su deber cristiano.

11

**Desarrollo de la reunión mediúmnica**

Resumen: Manifestaciones del mentor espiritual. Comunicaciones mediumnicas simultáneas. Límites en las comunicaciones recibidas. Manifestaciones de enfermos espirituales. Consecuencias de las dudas alimentadas por los componentes del grupo durante la reunión. Objetivo del esclarecimiento a los desencarnados

**Manifestaciones de mentor espiritual:** Luego de la oración inicial, es conveniente aguardar a la manifestación del mentor espiritual del grupo antes de que ocurran las demás comunicaciones. La razón es obvia: existen situaciones y problemas sólo visibles al dirigente espiritual y puede haber necesidad de que, dirigiéndose al grupo, él transmita orientaciones y esclarecimientos relacionados con el tema. André Luiz dice que ese entendimiento, al al inicio de la sesión, "es indispensable para la armonización de los agentes y factores del servicio, aún cuanto el mentor se utilicen como medianero tan sólo para una simple oración". ([[68]](#footnote-68))

Terminada la manifestación inicial del mentor espiritual, el dirigente del grupo podrá proponer preguntas que sean oportunas y pertinentes a la buena conducción de la reunión, tales como: alguien que desea acceso a la reunión, la ubicación más adecuada para las visitas que vengan a ocurrir, la administración de socorro a ese o aquel compañero, el pedido de cooperación en casos imprevistos y otros temas semejantes.

En determinadas ocasiones, dirigente del grupo podrá recurrir a la intervención de mentor espiritual para que este, por intermedio del médium responsable, auxilie en el esclarecimiento de entidades que se muestran en condiciones de casi absoluto impedimento o desequilibrio, con vistas a evitar la desarmonía mayor.

Al final de la reunión, concluidas todas las tareas, el dirigente preguntará al médium indicado si mentor espiritual o algún otro instructor desencarnado desea transmitir un mensaje. Si el orientador espiritual no desea manifestarse, el médium avisará al dirigente, para que él confiera la oración final y cierre la reunión.

**Comunicaciones simultáneas:** los médiums psicofónicos, así sean presionados por entidades en aflicción, cuyos dolores les toquen en las fibras más íntimas, se educaran adecuadamente para dar pasividad cuando el clima de la reunión les permita el concurso.

No es aconsejable que se verifique el esclarecimiento simultáneo a más de dos entidades carentes de auxilio ([[69]](#footnote-69)), para que el orden sea asegurado. Aun cuando el médium sensitivo esté inconsciente - facultades asignadas por sonambulismo avanzado - él puede y debe ejercitar el autodominio, mediante la observación y el estudio. Aún en casos de enfermos espirituales y Espíritus de otros necesitados de ayuda, cada médium debe de admitir dos actividades por reunión, evitando con eso mayor dispendio de energía. Él evitará también la recepción de comunicaciones sustantivas o encadenadas, que son inconvenientes por varios aspectos. ([[70]](#footnote-70)) Con todo, aun cuando haya cumplido su papel como médium psícofónico en la reunión, que no puede alejarse al equipo, consciente de que, dentro del gran similitud de un órgano del cuerpo, que es necesario el equilibrio del conjunto.

**Manifestaciones que tienen auxilio, para que se logre la seguridad dos enfermos espirituales:** Las manifestaciones de enfermos espirituales deben ir, en las reuniones de desobsesión, hasta el límite de 90 minutos, en la totalidad de ellas, para que la reunión perdure un máximo de dos horas, excluida la lectura inicial. ([[71]](#footnote-71))

Enseña André Luiz que el Espíritu desencarnado en condiciones de equilibrio y sufrimiento utiliza al médium con las deficiencias y angustias que es portador, exigiendo así la conjugación de bondad y seguridad, humildad y vigilancia del compañero que le dirige la palabra. En vista de eso, es preciso que veamos en el visitante a un enfermo, para quien cada frase precisa ser medicina y bálsamo. Es evidente que no es posible concordar con todas las exigencias que haga, pero no es justo reclamarle entendimiento normal del que, tal vez, se piense aun lejos de poseer. Cada Espíritu sufriente es como si fuese un familiar querido. Si lo tratamos así, abriremos la puerta íntima a través de la cual le hablaremos al corazón. ([[72]](#footnote-72))

En el transcurso de la reunión, los esclarecedores nos deben constreñir a los médiums psicofónicos a recibir a los desencarnados presentes, con órdenes y sugerencias en ese sentido, atentos al precepto de espontaneidad, factor esencial en el éxito del intercambio.

Los Espíritus sufridores podrán expresarse por los médiums psicofónicos, tanto cuanto sea posible, en materia de desinhibición o desahogo, siempre que la integridad de los médiums y la dignidad del recinto sean respetadas.

Los médiums y componentes del grupo sustentaran el máximo cuidado para no perjudicar las actividades espirituales que les competen, evitando alimentar dudas y actitudes sospechosas, inconciliables con la obra de caridad que se disponen a prestar. André luiz dice que tales actitudes “muchas veces echan a perder excelentes servicios de desobsesión, por favorecer la intromisión de Inteligencias perversas”. ([[73]](#footnote-73))

Nos dice André Luiz que “el esclarecimiento a los desencarnados sufrientes es similar a la psicoterapia y que la reunión y el tratamiento en grupo, cabiéndoles, cuándo y cuánto sea posible, la aplicación de los métodos evangélicos”. ([[74]](#footnote-74)) La parte esencial del entendimiento, esclarece André, es alcanzar el centro de interés del Espíritu preso a las ideas fijas, para que se le descongestione el campo mental. Así, todo y cualquier discurso o divagación son inútiles e innecesarios. “La Desobsesión no se realiza sin la luz del raciocinio, pero no alcanzará los fines que se propone sin las fuentes profundas del sentimiento.” ([[75]](#footnote-75))

Hay médiums psicofónicos para quien los instructores espirituales designan determinados tipos de manifestantes que les corresponden las tendencias, caracteres, formación moral y cultural, especializándoles las posibilidades mediumnicas. No confundir eso con animismo o mixtificaciones inconscientes.

Si el Espíritu provoca elementos del grupo, citándolos de forma nominal, el dirigente tomará las providencias necesarias para que sean evitadas conversaciones marginales, sin ningún interés para el esclarecimiento.

12

**Comportamiento de los médiums en la reunión**

Resumen: Cooperación mental. Actitud de los médiums y del adoctrinador con los comunicantes. Problemas imprevistos. Estorbos eventuales a los que no se puede dar atención. Educación mediúmnica. Actitudes inconvenientes que es necesario evitar. Administración de pases magnéticos a los componentes del equipo

**Cooperación mental:** En el momento del esclarecimiento ofrecido al sufridor desencarnado, todos deben mantener armoniosa unión de pensamientos que sirvan de apoyo a las afirmaciones del esclarecedor, sin ideas críticas, censura, ironía o escándalo. La posición de quien esclarece y de los componentes del grupo debe ser similar a la que ocurre a quien socorre a un familiar querido, para que el comunicante encuentre un apoyo real en el socorro que le es administrado.

Sin el concurso mental del equipo entero, el servicio enfrentará perturbaciones inevitables. Así, le cabe a dirigente apelar a los compañeros para que den su cooperación mental, activando el ánimo de los que se encuentren desatentos o entorpecidos en la reunión.

**Actitud de los médiums:** El médium y el esclarecedor no pueden olvidar que el Espíritu perturbado se encuentra, para ellos, en la situación de un enfermo ante un enfermero. El médium es el enfermero convocado para controlar al enfermo, cuanto le sea posible, impidiéndole manifestaciones tumultuosas y palabras obscenas.

El médium debe entender que no se encuentran en la reunión en condición de títere, manipulado al gusto de los Espíritus, pero sí en posición de intérprete y enfermero, con la capacidad de auxiliar, hasta cierto punto, en la contención y reeducación de los Espíritus rebeldes que se obstinan en el mal.

Aun cuando sea absolutamente sonámbulo - el llamado médium inconsciente – semidesligado de sus implementos físicos, el médium dispone de recursos para gobernar sus sentidos corpóreos, de los que el Espíritu comunicante utiliza, capacitándose por eso, con el auxilio de los instructores espirituales, a controlar debidamente las manifestaciones. Asevera André Luiz: “No se diga que eso es imposible. Desobsesión es obra de reequilibrio, renovación, nunca de agitación y teatralidad”. ([[76]](#footnote-76))

El mismo instructor recuerda que, en ese sentido, hay médiums de incorporación normal y médiums de incorporación obsesados. En este caso, él necesita del socorro espiritual, por medio del esclarecimiento, emparejándose con las entidades perturbadas carentes de auxilio.

André reconoce por ello, que hay situaciones en que el médium psícofónico no puede gobernar todos los impulsos enviados de la entidad desencarnada, así como el enfermero no siempre consigue impedir todas las extravagancias de la persona hospitalizada; con todo, aun en esas ocasiones especiales, el médium integrado dispone de recursos para cooperar en socorro espiritual en curso, reduciendo las inconveniencias al mínimo”. ([[77]](#footnote-77))

**Problemas imprevistos:** El grupo debe prever que habrán imprevistos. Existen aquellos de naturaleza externa y que no se pueden dar atención, por ejemplo: llamadas inoportunas de personas incapacitadas para comprender la gravedad del trabajo de ayuda que la obsesión desarrolla; tocar la puerta ya cerrada por hermanos del grupo, que llegan tarde y no conocen la disciplina; ruidos festivos de la vecindad y ruidos producidos por animales, vehículos, etc.

Pueden ocurrir, estorbos en el campo interno de la reunión, dentro de los cuales destacan la luz apagada abruptamente por el malestar súbito de alguien. En estos casos, el dirigente tomará las providencias inmediatas para que el problema sea correctamente atendido.

Como ocurre en cualquier lugar, en la desobsesión el malestar es susceptible de venirle a un médium o a uno de sus colaboradores en acción, principalmente en lo que concierne a una crisis orgánica imprevista. Verificado el incidente, la persona necesitada de asistencia permanecerá fuera del circulo en actividad, recogiendo el amparo espiritual del ambiente, siempre que el malestar no recomiende su traslado inmediato a casa o a un establecimiento especializado.

**Educación mediúmnica:** El médium debe evitar, cuando piense que está bajo la influencia o presencia de desencarnados en desequilibrio, las posiciones de desagrado, controlando las expresiones verbales y frustrando la producción de gritos, derrumbe de muebles y objetos y la enunciación de palabras torpes.

Siempre es útil recordar que el recinto de la desobsesión es comparable a la intimidad de un hospital y que el médium psícofónico no se encuentra libre de defectos de las manifestaciones menos felices que vengan a ocurrir. Los benefactores espirituales están listos, en la reunión, sustentando la armonía de la casa, y resguardando las fuerzas de todos los médiums para que desvinculen dignamente de las obligaciones que les asisten.

Actitud absolutamente desaconsejable es la de perimir que comunicantes enfermos ensayen cualquier impulso de agresión. Constituye un deber ineludible impedir que los Espíritus enfermos subviertan el orden con golpes y ruidos, que los médiums psicofónicos consiguen fácilmente frustrar.

Los médiums psicofónicos deben evitar a todo costo, en cualquier periodo de la reunión, hundir la cabeza entre los brazos. Tal actitud favorece el sueño, desarticula la cooperación mental y propicia oportunidad a la fácil hipnosis por parte de los enfermos desencarnados.

André Luiz recomienda recomienda expresamente que, en el momento de las radiaciones, sean administrados pases magnéticos a todos los componentes del grupo de desobsesión, sean médiums o no. La razón es obvia: el servicio de desobsesión pide energías de todos los presentes y los instructores espirituales están listos a reemplazar los dispendios de fuerza conseguidos. Fuera de ese caso, los médiums pasistas atenderán a los compañeros necesitados de auxilio únicamente en los casos de excepción, de modo que favorecerán caprichos e indisciplinas. ([[78]](#footnote-78))

13

**Identificación de los Espíritus comunicantes**

Resumen: El tema de la identidad. Cómo identificar al Espíritu comunicante. La necesidad de examinar atentamente las comunicaciones recibidas. Verificación de la identidad por las sensaciones. El uso de la videncia en la identificación de los comunicantes. La identificación del Espíritu por el contenido de su comunicación

**El tema de la identidad:** En lo concerniente a la identificación de los Espíritus que se comunican en las reuniones de desobsesión y atención de sufrientes, lo que debe interesar es el problema de la entidad en sí o su esclarecimiento, su consuelo. No hay, obviamente, ninguna necesidad que levantemos sus datos biográficos.

Viviendo problemas angustiantes y estando confundidos en cuanto a la noción de tiempo y espacio, al que estaban condicionados en la Tierra, muchos de ellos no saben realmente quienes son. Sin embargo, cuando dan espontáneamente informaciones sobre su personalidad, sería interesante, para efectos de estudio, procurar confirmarlas, si hubiera esa posibilidad.

El médium principiante no debe preocuparse si no posee la mínima intuición con respecto a la identidad del Espíritu comunicante. Solo el tiempo y el entrenamiento le darán la capacidad de identificar perfectamente a las entidades que por él se manifiestan. No debemos perder tiempo haciendo inquisiciones a los Espíritus solo por satisfacer una curiosidad. Es una falta de caridad obligarlos a revelarse cuando prefieren permanecer en el anonimato.

Cuando se trata de una entidad que busca dar orientaciones, el nombre que usa es secundario y poco debe influir en la aceptación o no del mensaje. El contenido será siempre el elemento primordial. Si se trata de un personaje conocido y famoso, mayor cuidado deberemos de tener, porque si él espontáneamente dicta su nombre, debe brindar datos que sirvan para su identificación.

Cuando se da la comunicación por medio de un médium seguro, con posibilidad de filtrar bien las características del Espíritu, puede haber un impacto en la opinión general y dentro de sus familiares, que podrán confirmar si el mensaje es de un pariente desencarnado. Fue lo que ocurrió con Humberto de Campos, que dio sobradas pruebas de su identidad, llevando a su esposa a mover un proceso contra la Federación Espírita Brasileña y contra el médium Chico Xavier, lo cual quedó conocido como "el caso Humberto de Campos”. Como resultado del proceso es que Humberto de Campos pasó a utilizar a partir de entonces, el seudónimo de Hermano X en la firma de las obras por él escritas por intermedio de Chico Xavier. ([[79]](#footnote-79))

**Como identificar al Espíritu comunicante**: Kardec dedicó el capítulo XXIV, 2ª parte ítems 255 al 268 de “EL Libro de los Médiums” al tema de la identidad de los espíritus.

Este es un resumen de lo que Codificador escribió sobre este asunto:

a) después de la obsesión, el tema de la identidad de los Espíritus es una de las mayores dificultades el Espiritismo práctico;

b) muchos Espíritus superiores que se pueden comunicar no tienen un nombre para nosotros;

c) la identidad se torna más difícil cuando se trata de Espíritus contemporáneos;

d) las pruebas de la identidad surgen naturalmente;

e) la semejanza de la caligrafía y de la firma son una prueba relativa;

f) la mejor prueba de la identidad está en el lenguaje y en las circunstancias, pero no en la forma de lenguaje y sí en su contenido, pues jamás la ignorancia imitará el verdadero saber y jamás el vicio imitará a la verdadera virtud: siempre en algún lugar aparecerá la señal de falsedad;

g) la identidad de los Espíritus puede ser considerada un tema accesorio, pero la distinción entre los buenos y los malos Espíritus no lo es;

h) juzgamos a los Espíritus por el contenido de su lenguaje: todo lo que en su lenguaje revele falta de bondad o benevolencia no puede venir de un Espíritu bueno;

i) inteligencia no es señal clara de superioridad, porque la inteligencia y la moral no siempre caminan juntas;

j) las señales de los Espíritus elevados son la superioridad de sus ideas y de su lenguaje.

Kardec nos recomienda que debemos someter todas las comunicaciones a un análisis escrupuloso, examinando atentamente el pensamiento y las expresiones y rechazando, sin dudar, todo lo que peca contra la lógica y el buen sentido, todo lo que desmienta el carácter del espíritu que pretende pasar por una entidad elevada. Afirma el codificador: "repetimos que este medio es el único, por ello infalible, porque no existe una comunicación mala que pueda resistir a una crítica rigurosa". ([[80]](#footnote-80))

En la misma obra, el Codificador dicta 26 principios fundamentales para reconocer la calidad de los Espíritus comunicantes, principios estos que los médiums y dirigentes de grupos mediúmnico deberían tener siempre presentes en sus estudios. ([[81]](#footnote-81))

Como dijimos anteriormente, no siempre es importante identificar a los Espíritus que se comunican en las sesiones. Cuando estamos en una reunión de desobsesión o de esclarecimiento a desencarnados, casi siempre no hay la necesidad de preguntar la identidad del espíritu sufridor, que en la mayoría de las veces, se encuentra en gran estado de perturbación espiritual. Por eso, es reprochable en tales casos la práctica de pedirles el nombre, tanto como otros pormenores para su identificación.

Las entidades espirituales que habitualmente se comunican con nosotros terminan por volverse conocidas y queridas, al punto de ser considerados miembros del equipo. Cuando se manifiestan, son reconocidas por su modo de hablar, por el estilo y por el contenido de su mensaje. Si se comunican por otros médiums, pueden sufrir la influencia del clima mental del intermediario. La interferencia del médium en la comunicación es muy grande. La filtración mediúmnica puede procesarse, dependiendo del médium, con mayor o menor autenticidad, teniendo presente la diversidad de habilidades y recursos que los médiums presentan.

**Verificación de la identidad por las sensaciones:** De un modo general podemos distinguirm gracias a la sensibilidad mediúmnica, el grado de evolución de las entidades desencarnadas, que nos pasan sensaciones agradables o desagradables, conforme se ha estudiado anteriormente.

Kardec enseña: “Muchos médiums reconocen los buenos y los malos Espíritus por la impresión agradable o dolorosa que experimentan al aproximarse”. Y transcribe sobre eso la siguiente instrucción de los Espíritus: “Cuando el Espíritu esta feliz, su estado es tranquilo, iluminado, calmado; cuando es infeliz, está agitado, febril y esa agitación pasa naturalmente al sistema nerviosos del médium”. ([[82]](#footnote-82))

Si la visita del Espíritu al grupo se repite, eso nos da condiciones de que, con el tiempo y la práctica, identificarlos por las sensanciones que causa su aproximación.

**Identificación por la videncia:** Otro recurso de identificación de los Espíritus es la videncia, pero ella es de uso muy restringido y delicado, porque cada médium vidente ve de acuerdo con su propia capacidad de exteriorización periespiritual y sintonía vibratoria.

La videncia es, sin duda, un recurso valioso de identificación de los desencarnados, pero depende mucho del médium, de su seguridad y equilibrio. No podemos, por lo tanto, basarnos solamente en ese recurso para concluir por la identidad del desencarnado.

El médium vidente puede y debe participar de las sesiones mediumnicas, pero su función no puede ser la de reportero del mas allá, como si él tuviese la obligación de informarnos, constantemente, con respecto de lo que pasa en el mundo espiritual. La información del vidente es, pues, relativa y debe ser verificada, analizada y comparada con otros factores auxiliares e importantes en la identificación de los Espíritus, como el contenido de los mensajes, las sensaciones causadas a los médiums, la oportunidad de la presencia del Espiritu indicado, etc..

**Identificacion por el contenido del mensaje:** Los Espíritus siempre revelan su condición espiritual por lo que dicen y como lo dicen, descontado así las in fluencias del médium del que se valen.

Las entidades elevadas son sencillas y objetivas. ([[83]](#footnote-83)) La belleza de su estilo siempre ornamenta ideas vigorosas y esclarecedoras. No se preocupan en tomar nombre importantes. Los Espiritus atrasados, principalmente los que gustan de mistificar, usan y abusan del proceso de engañar, por medio de comunicaciones llenas de palabras difíciles, amontonadas de frases brillantes, pero de sentido vacio y a veces contradictorio.

Debemos comprender que una u otra entodad de nombre conocido en la Tierra podrá identificarse, pero para eso no basta con su nombre, es necesario que el Espíritu de elementos probables de que es el personaje designado. Si eso le fuera difícil, él será el primero en buscar el anonimato o el uso de un pseudonimo cualquiera.

14

**El tema de la mistificación y sus causas**

Resumen: Concepto de mistificación en las manifestaciones espíritas. Por qué es permitida la mistificación en las sesiones espíritas. Diferencia entre mistificación y animismo. Acción de los mentores en los casos de mistificación. Medios de evitar la mistificación

**Concepto de mistificación:** La mistificación es engaño, falsedad, burla, abuso de credibilidad de alguien. La práctica espírita no está libre de mistificación, en cuanto aprendemos, con el estudio de la escala espírita, que existen espíritus frívolos, “ignorantes, maliciosos, irreflexivos y burlones”, que se meten en todo y a todo responden sin importar si es verdad. “Gustan de causar pequeños disgustos y pequeñas alegrías, de intrigar, de inducir maliciosamente al error, por medio de mistificaciones y de astucia.” ([[84]](#footnote-84))

Tales Espíritus pueden estar desencarnados o encarnados, lo que quiere decir que la mistificación puede provenir del médium, lo que es, sin embargo, muy raro en el médium espírita serio.

Kardec enseña que la mistificación es fácil de evitar. Basta para eso, no exigir del Espiritismo si no lo que él pueda y debe dar, que es la mejoría moral de la humanidad. “Si ustedes no se alejan de allí, no serán jamás engañados”, afirma el Espíritu de la Verdad, que en la misma lección esclarece: “Los Espíritus vienen a instruirlos y auxiliarlos en el camino del bien y no en el camino de los honores y de la fortuna, o para servir sus mezquinas pasiones. Si no les pidiesen jamás nada fútil o fuera de sus atribuciones, no darían oportunidad alguna a los Espíritus engañadores; por lo que ustedes deben concluir que quien es mistificado tiene solo lo que merece.” ([[85]](#footnote-85))

En la misma obra y en el mismo ítem, el Espíritu de la Verdad dice que “Dios permite las mistificaciones para probar la perseverancia de los verdaderos adeptos y castigar a los que hacen del Espiritismo un objeto de diversión”. ([[86]](#footnote-86))

Emmanuel dice que la mistificación experimentada por el médium trae siempre una finalidad útil, que es la de alejarlo del amor propio, de la pereza en el estudio de sus necesidades propias, de la vanidad personal o de los excesos de confianza en sí mismo, razón por la cual no ocurre sin la presencia de los mentores más elevados, que solamente así, lo conducen a la vigilancia precisa y a las realizaciones de humildad y de prudencia en su mundo subjetivo. ([[87]](#footnote-87))

Quien renuncia al Espiritismo por causa de una simple decepción, por causa de una mistificación, es prueba de que no lo comprende y que no lo toma en su parte más seria. ([[88]](#footnote-88)) Esos individuos muestran, actuando así, que jamás fueron espiritas convencidos; son en verdad, como niños que el viento se lleva a la primera dificultad.

Kardec, comentando el tema, enseña que uno de los medios más frecuentes que los Espíritus usan, para alcanzarnos, es estimular nuestra codicia y nuestro interés con fortunas o facilidades materiales. Debemos, también, estar alerta en las predicciones con fecha exacta y evitar cualquier providencia prescrita o sugerida por los Espíritus cuando el objetivo no es evidentemente racional. No nos dejemos deslumbrar por los nombres que toman los Espíritus para dar una apariencia de verdad a sus palabras y desconfiemos “de teorías y sistemas científicos arriesgados” y “de todo lo que se aleja del objetivo moral de las manifestaciones”. ([[89]](#footnote-89))

No debemos confundir mistificación con animismo. El animismo es el fenómeno producido por la propia alma del médium, que no siempre tiene conciencia de lo que ocurre. ([[90]](#footnote-90))

La mistificación presupone mentira, la trampa, el engaño y puede ocurrir, como vemos, con el conocimiento de los mentores espirituales, como se dio en la misma Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas cuando un Espíritu engañador uso el nombre de San Luis, dirigente espiritual de la Sociedad estando este presente. ([[91]](#footnote-91)) Es que nada ocurre por el acaso. Afirma Divaldo P. Franco que el mejor médium es aquel que simpatizando solamente con los buenos Espíritus, raramente es engañado. “Las falsas comunicaciones, que de tiempo en tiempo él recibe, son avisos para que no se considere infalible y no se vuelva vanidoso.” ([[92]](#footnote-92))

**Medios para evitar la mistificación:** Además de todo lo que ya ha sido dicho, Allan Kardec nos entrega orientaciones seguras al respecto de este tema en el ítem 268 de “El libro de los Médiums”, del cual extraemos los siguientes párrafos:

a) entre los Espíritus, pocos hay que tienen un nombre conocido en la tierra; por eso es que en la mayoría de las veces, ellos no indican ningún nombre;

b) como los hombres casi siempre quieren saber el nombre del comunicante, para satisfacerlos el Espírito elevado puede tomar el de alguien que es reverenciado en la Tierra. No quiere decir eso que se trata, en ese caso, de una mistificación o un fraude. Lo sería si lo que quisiese es engañar, pero cuando es por el bien, Dios permite que así procedan los Espíritus de la misma categoría, porque hay entre ellos solidaridad y analogía de pensamientos. Ocurre además que muchas veces el Espíritu evocado no puede venir, y el envía entonces un enviado que lo representará en la reunión;

c) cuando Espíritus de bajo patrón moral adoptan nombres respetables para inducirnos al error, no es con el permiso de los Espíritus indebidamente nombrados que ellos proceden. Los engañadores serán castigados por esta falta. Tengan la certeza, todavía, que, si no fuésemos imperfectos, no tendríamos alrededor de nosotros sino buenos espíritus. Si somos engañados, sólo de nosotros mismos nos debemos quejar;

d) existen personas por las cuales los Espíritus superiores se interesan y, cuando ellos juzgan conveniente, las preservan de los ataques de la mentira. Contra esas personas los engañadores nada pueden. Los buenos Espíritus se interesan por los que usan con criterio la facultad de discernir y trabajan seriamente por mejorar. Dan a ellos sus preferencias y los secundan;

e) los Espíritus superiores no tienen ninguna otra señal para hacerse reconocer, más allá de la superioridad de sus ideas y de su lenguaje. Las señales materiales pueden ser fácilmente imitadas. Los Espíritus inferiores las usan de tantas maneras sería preciso ser ciego para dejarse engañar. Los Espíritus sólo engañan a los que se dejan engañar;

f) hay personas que se dejan seducir por un lenguaje enfático, que aprecian más las palabras que las ideas y que, muchas veces, toman ideas falsas y vulgares como sublimes. ¿Cómo pueden esas personas, que no están aptas para juzgar las obras de los hombres, juzgar a los Espíritus?

g) cuando las personas son bastante humildes para reconocer su incapacidad, no se fían sólo de sí; cuando por orgullo, se juzgan más capaces de lo que son, traen consigo la pena de la vanidad toda que alimentan. Los mistificadores saben perfectamente a quien se dirigen. Hay personas sencillas y poco instruidos más difíciles de engañar que otras, que tienen finura y conocimientos. Lisonjeándoles las pasiones, hacen de ellos lo que quieren.

15

**La obsesión y sus modalidades**

Resumen: Escollos de la práctica mediúmnica. El concepto de obsesión. Suspensión de la facultad mediúmnica. Como reconocer la obsesión. Variedades de obsesión. La obsesión simple. Fascinación. Subyugación. Importancia del magnetismo en el tratamiento de subyugación

**Los escollos de la práctica mediúmnica:** La obsesión es uno de los mayores escollos de la práctica de la mediumnidad. Quien lo dice es el proprio Codificador del Espiritismo, que así lo conceptúa: "Llamase obsesión a la acción persistente que un Espíritu malo ejerce sobre un individuo". ([[93]](#footnote-93))

La obsesión presenta características muy diferentes, que van desde la simple influencia moral, sin perceptibles señales exteriores, hasta la perturbación completa del organismo y de las facultades mentales. "Ella obstruye todas las facultades mediumnicas", enseña Kardec. ([[94]](#footnote-94))

Todos nosotros estamos sujetos a la obsesión y, evidentemente, el médium no escapa a la regla general. Nos compete, mientras tanto, resistir a la influencia negativa de aquellos que se volvieron hacia el mal. ([[95]](#footnote-95))

La presencia del obsesor no siempre es notada, pero su acción se revela por los resultados de su influencia sobre la mente de la criatura que él obsesa. Por un fenómeno telepático, el obsesor puede, incluso a la distancia, accionar los mecanismos que desee, como procede un operador de radio.

Claro que para que eso ocurra, obsesor y médium deben estar vinculados por el pasado o encontrarse en una misma faja vibratoria que los identifica. Debido a eso crece la importancia de la renovación espiritual del médium como factorpreponderante en la solución del problema. No existiendo otro medio más efectivo, el médium puede tener suspendidas sus facultades mediumnicas, para que por lo menos en parte, esté protegido de la acción perniciosa de los obsesores y que se evite la causa de ilusión y descarrilamiento de personas que llegan al Centro en busca de consuelo y orientación.

La suspensión de las facultades mediúmnicas debe así ser considerada como una señal benéfica de un acto de caridad por parte de los mentores espirituales. Dependiendo de la recuperación moral del médium y de su disposición en cumplir adecuadamente su tarea, la suspensión podrá ser temporal o definitiva.

Respecto a este tema enseña Emmanuel: "Los atributos medianímicos son como los talentos del Evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el mal siervo se torna indigno de confianza del Señor en el camino de verdad y de amor. Multiplicados en el bien, los talentos mediumnicos crecerán para Jesús, bajo las bendiciones divinas; sin embargo, si sufre del insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad o de la exploración inferior, pueden dejar al intermediario de lo invisible entre las sombras pesadas de su imperfección, en las más dolorosas perspectivas de expiación, en vista del incremento de sus débitos irreflexivos”. ([[96]](#footnote-96))

**Como reconocer la obsesión:** Cuando se examina este tema, Emmanuel asevera que "la obsesión es siempre una prueba, nunca un acontecimiento eventual" y que la cura depende fundamentalmente de la colaboración del encarnado, "debe revisar los valores de su sentimiento de su buena voluntad, sin los cuales la cura psíquica se volverá impracticable". ([[97]](#footnote-97))

En el caso específico de la obsesión en Médiums, Allan Kardec enseña: "se reconoce la obsesión por las siguientes características: 1ª - Persistencia de un Espíritu en comunicarse, de buen o mal grado, por escritura, por audición, por tiptología etc., oponiéndose a que otros Espíritus lo hagan; 2ª: Ilusión que, no obstante la inteligencia del médium, le impida reconocer la falsedad y lo ridículo de las comunicaciones que recibe; 3ª: Creencia en la infalibilidad y en la identidad absoluta de los Espíritus que se comunican y que, bajo nombres respetables y venerados, dicen cosas falsas o absurdas; 4ª: Confianza del médium a los elogios que le dispensan los Espíritus que por él se comunican; 5ª: Disposición para alejar a las personas que pueden emitir opiniones provechosas; 6ª: Tomar a mal la crítica de las comunicaciones que recibe; 7ª: Necesidad incesante e inoportuna de escribir; 8ª: Constreñimiento físico cualquiera, dominándole la voluntad y forzando la actuar o hablar de mal grado; 9ª: Rumores y desórdenes persistentes alrededor del médium, siendo él la causa de todo el asunto. ([[98]](#footnote-98))

**Formas de obsesión:** La obsesión presenta tres variedades o formas bien definidas: ([[99]](#footnote-99))

1ª: Obsesión simple: la entidad desencarnada de mala índole busca por medio de su persistencia y tenacidad, entrometerse en la vida del obsesado, dándole las más extrañas sugerencias y, en la mayoría de las veces, contrarían su forma habitual de proceder y de pensar. El individuo percibe con facilidad que está bajo una influencia extraña, cuando hace un autoanálisis profundo. Y manteniendo la vigilancia y una conducta cristiana, no ofrecerá al obsesor campo mental favorable a sus embestidas. Una vida en clima de elevación, de buena lectura, de oración, de convivencia con personas serias e honestas, en ambientes en el que se practica el bien, lo preservan contra la obsesión simple;

2ª: Fascinación: esta es la forma de obsesión más difícil de ser tratada con éxito, porque generalmente el fascinado se niega a recibir orientación y tratamiento, visto que no percibe el problema en que está y piensa que los otros son los que se encuentran obsesados. En la fascinación, el obsesor actúa, al principio discretamente y después va tomando lugar poco a poco, hasta dominar enteramente al procesado, formando entonces una especie de simbiosis psíquica. Valiéndose del nombre de Espíritus importantes, el obsesor induce al médium a juzgarse orientado por una entidad espiritual de gran envergadura moral. Creen todo en lo que el Espíritu le dije. Se molesta, se irrita y se aleja ante cualquier crítica hecha sobre el contenido de las comunicaciones que resibe. El orgullo y la vanidad acaban tornándolo presa fácil de los obsesores, lo que dificulta el tratamiento;

3ª: Subyugación: cuando el obsesado se encuentra bajo el dominio completo de una entidad desencarnada, se dice que él está subyugado. El diagnóstico de esa forma de obsesión es fácil, pero la cura exigirá la mejoría moral del médium y el alejamiento del Espíritu, por medio del esclarecimiento y adoctrinamiento dirigidos a él por quién tenga superioridad moral. En casos así, enseña Kardec, la acción magnética es también fundamental, para deshacer el "manto fluídico” que envuelve al obsesado. En la subyugación, lo que ocurre es la supremacía de la voluntad, que domina por completo a la voluntad del médium. En ese estado, este realizará cosas que jamás haría, porque obedece a una voluntad que le es extraña, no es su propia voluntad.

16

**El tratamiento espírita de la obsesión**

Resumen: Espiritismo y desobsesión. Importancia de la participación del obsesado en su propia cura. La renovación moral como la principal terapia en los casos de obsesión. Raíces espirituales del proceso obsesivo. Recursos utilizados en el tratamiento de la obsesión

**Espiritismo y desobsesión:** Asevera Emmanuel: "el tratamiento de las obsesiones (…) no es un trabajo excéntrico, en nuestros círculos de fe renovadora. Constituye simplemente la continuación del esfuerzo de salvación de los desviados de todos los matices, comenzado en las luminosas manos de Jesús". ([[100]](#footnote-100))

Amelia Rodrigues comenta, en la conocida obra psicografiada por Divaldo P. Franco, el curioso episodio evangélico que Jesús explica a sus discípulos por qué no consiguieron ellos "expulsar los espíritus inmundos". Les explicó el Maestro: "esta casta no puede salir a no ser con oración y ayuno”. “Ante ellos, pues, posesos ([[101]](#footnote-101)) y posesores - sólo la oración al amor infatigable y el ayuno de las pasiones consiguen mitigar la sed en que se entreveran, entregándolos a los trabajadores de la Obra de Nuestro Padre, que en todas partes, está cooperando con el Amor incesantemente." ([[102]](#footnote-102))

Y el Nazareno concluyó: "Si amares al revés que detestares, si deseares socorrer y no solamente expulsarles, todo harías, puesto que todo cuanto yo hago podéis hacerlo, y mucho más, si quisierais…” ([[103]](#footnote-103))

El Espiritismo, dando continuidad a la obra de Jesús, como Consolador prometido que es, reaviva las lecciones del Evangelio que nos proporciona todos los recursos indispensables al tratamiento de las obsesiones, estableciéndonos sobre las causas de ese proceso y mostrando cuán importante es la participación del enfermo para el éxito del trabajo, como enseña Manuel Filomeno de Miranda: "En lo que concierne respecto al problema de las obsesiones espirituales, el paciente es, también, el agente de su propia cura.“ ([[104]](#footnote-104))

Apoyando esta idea, Yvonne A. Pereira dice también dice que si el obsesado "no buscar renovarse diariamente, en un trabajo perseverante de autodominio o autoeducación, progresando en su moral y en su edificación espiritual, jamás dejará de sentirse obsesado, aun cuando el primitivo obsesor se regenere”. “Su renovación moral, por lo tanto, será la principal terapéutica, en los casos en los que él pueda actuar”, concluye la notable médium brasileña. ([[105]](#footnote-105))

**Tratamiento de la obsesión:** Como hemos visto, el tratamiento de la obsesión, de una manera general, no dispensa la participación del obsesado o de las personas ligadas a él.

Como el proceso tiene siempre raíces espirituales, uno de los primeros cuidados será en el sentido de que haya una comprensión sobre lo que está ocurriendo, para que las medidas acertadas sean tomadas. ([[106]](#footnote-106))

El tratamiento mediúmnico del caso debe ser hecho por un grupo de médiums, nunca por uno solo, aisladamente, y el local para ello debe ser el Centro Espírita, u otro local especializado, como los hospitales psiquiátricos de orientación espírita.

La práctica de lecturas saludables, instructivas, moralizadoras; la frecuencia a reuniones del esclarecimiento doctrinario; el tratamiento por medio de pases; la realización de oraciones y de meditación sobre temas de interés espiritual -son los recursos necesarios a ser implementados por el paciente y por las personas ligadas a él.

El ambiente del hogar del obsesado debe recibir una atención especial. Los familiares deben hacer todo lo que estuviera a su alcance para volverlo favorable a la recuperación. El culto del Evangelio en el hogar es una práctica indispensable, porque propicia al recinto doméstico con el enriquecimiento de elementos fluídicos y la sintonía de las almas alrededor de las enseñanzas de Jesús.

Es necesario comprender que conforme las causas determinantes del proceso obsesivo, las mejoras pueden darse en mayor o menor tiempo. La paciencia constituye, por causa de eso, un elemento importante del tratamiento. Algunas veces, no mostrando señales externas de mejoría, debido a la prisa, muchos lo abandonan, cayendo en el descreimiento, o buscan otros recursos que juzgan ser más rápidos. La perseverancia es, pues, necesaria para seguir pacientemente con el tratamiento, con la certeza de que la bondad divina atiende a todos, conforme el merecimiento de cada uno.

Además de los pases y del esclarecimiento del obsesado, uno de los recursos para combatir a la obsesión es la llamada sesión de desobsesión. Un grupo mediúmnico bien orientado, bajo la dirección de un dirigente que posea autoridad moral para dirigirse a los espíritus obsesores, conocedor del tema y con facilidad para el adoctrinamiento, actúan procurando orientar, enseñar, esclarecer al obsesor de los males que está practicando y de las consecuencias que ello podría traer su propia felicidad futura. ([[107]](#footnote-107))

Reconociendo que la victima de hoy fue el verdugo de ayer y que la ley del perdón libera al que perdona, pero no libera del pago de sus deudas, comprendemos que la ley de Dios es sabia y justa, y eso es lo que se transmitirá con bondad al desencarnado.

Cuando se procesan las reuniones de esclarecimiento del obsesor, el obsesado - que en ellas evidentemente nao comparecerá- deberá ser esclarecido en la necesidad de modificaciones con patrones de comportamiento, especialmente en aquellos respecto a su vida moral, para que no vuelva a caer en un nuevo proceso obsesivo. ([[108]](#footnote-108))

Sólo la persistencia en el bien posibilita que neutralicemos la influencia de los malos espíritus, como recuerda Manuel Filomeno de Miranda, reiterando las advertencias hechas en otras obras de su pluma: “Sólo el radical cambio de comportamiento del obsesado resuelve, en definitiva, el problema de la obsesión". ([[109]](#footnote-109))

**Recursos utilizados en el tratamiento:** De una manera esquemática, estos son los recursos que debemos recurrir para el tratamiento espírita de la obsesión:

1. *Concientización del paciente*. Una vez diagnosticado el problema obsesivo, es imperioso mostrarle al paciente la importancia de su participación en el tratamiento;

*2. Oración.* Enseñar a la persona obsesada la relevancia de cultivar la oración que, como enseña Kardec, "es el más poderoso medio que se dispone para disuadir de sus propósitos maléficos al obsesor”; ([[110]](#footnote-110))

3. *Reforma íntima*. Dejar bien claro al paciente que es indispensable destruir en sí mismo la causa que atrae a los malos Espíritus y hacer todo lo que sea posible por atraer la presencia de los buenos Espíritus; ([[111]](#footnote-111))

4. *Renovación de las ideas.* El paciente debe dar un nuevo rumbo a los pensamientos, ventilando las ideas con una buena lectura, escuchando conferencias edificantes y conversando con personas que piensen y actúen en el bien;

5*. Acción en el bien.* Esclarecer que la labor de caridad, en nombre de Jesús, es un factor primordial en la mejoría interior de cualquier persona;

6. *Orientación a la familia*. Mostrar a los familiares del paciente que el problema de la obsesión no es un tema que sólo concierne a él, por lo tanto, el grupo familiar posee vínculos profundos que los entrelazan, siendo preciso, pues, paciencia y perseverancia de todos;

7. *Culto del Evangelio en el hogar.* Explicar la excelencia de la práctica del culto del evangelio en el hogar para favorecer la comprensión y de la fraternidad dentro de la casa, entre encarnados y desencarnados;

8. Fluidoterapia. Hacer notar la necesidad de pases magnéticos y de agua magnetizada para la recuperación y el equilibrio orgánico del paciente;

9. *Esclarecimientos o adoctrinamiento del agente causante de la obsesión*. Una tarea que incumbe a la casa Espírita, por medio de las reuniones específicas -las llamadas sesiones de desobsesión- de las cuales el paciente no precisa ni debe participar. ([[112]](#footnote-112))

17

**El adoctrinamiento y sus métodos**

Resumen: Necesidad del adoctrinamiento. Objetivos del adoctrinamiento. Métodos a ser utilizados. Reglas a observar en la adoctrinamiento. A quien incumbe el trabajo de adoctrinamiento. Que es necesario para adoctrinar a un Espíritu. Hábitos inconvenientes que deben ser evitados en el adoctrinamiento

**Necesidad del adoctrinamiento:** Algunos espíritas, dice que Herculano Pires ([[113]](#footnote-113)), pretenden suprimir el adoctrinamiento alegando que esta es realizada con mayor eficacia por los buenos Espíritus en el plano espiritual. Esa es una prueba de la ignorancia generalizada de la doctrina en el propio medio espírita, pues en ella todo se define en términos de relación y evolución. Los espíritus sufrientes permanecen apegados a la materia de la vida terrena, razón por la cual los Protectores Espirituales tienen dificultades de comunicarse con ellos. Su envolvimiento con los fluidos y las emanaciones ectoplasmáticas propias de la sesión mediúmnica le son, por tanto, necesarias, lo que evidencia que la reunión mediúmnica y de adoctrinamiento humano de los desencarnados que es una necesidad. ([[114]](#footnote-114))

La muerte no tiene el poder de transformar a nadie. Cada espíritu, al desencarnar, lleva consigo sus virtudes y defectos, continuando en la vida espiritual a ser lo que era cuando estaba ligado al cuerpo, con sus propios vicios y condicionamientos materiales, de los cuales se libera poco a poco. Más allá de eso, confundido por elecciones recibidas de las religiones tradicionales, el Espíritu no encuentra en el más allá aquello que esperaba: ni cielo, ni infierno, mucho menos el reposo hasta el juicio final. Por el contrario, el encuentra ahí la dura realidad espiritual, fundamentada en la existencia de la ley de causa y efecto, donde cada cual demuestra cómo es, sin disfraces, falsas apariencias o barnices sociales.

Su condición espiritual determina su aura psíquica y su peso específico, frutos ambos de una elevación mayor o menor de esos pensamientos, sentimientos y actos. Cuanto más elevado éstos fueran, más ligero será su periespíritu, de manera que cada habitante del mundo espiritual se colocará en su merecido y debido lugar, sin privilegios de ninguna especie.

Los que se encuentran en estado de perturbación por falta de esclarecimiento adecuado, o por reincidir en el mal, requieren ser orientados, para que, se modifiquen mentalmente, mejorando su condición espiritual. Como muchas veces están aún llenos de condicionamientos materiales, tales espíritus repelen la acción más directa de los orientadores desencarnados, razón por la cual requiere un contacto con los encarnados, naturalmente más adictos a los fluidos densos de la materia. Es lo que ocurre en las sesiones mediúmnicas.

Los orientadores desencarnados les hablan, pero no consiguen llegar a ellos. Sin embargo, en contacto con un médium, por el hecho de tener vibraciones similares, hay la posibilidad de entendimiento. Surge entonces, el adoctrinamiento, que busca modificar su forma de pensar y de actuar, buscando su mejoría.

Enseñándoles el camino del bien y del perdón, despertándolos a la necesidad de la renovación espiritual, ayudarlos a descubrir el Evangelio de Jesús para su liberación integral. ([[115]](#footnote-115))  Es por ello que el adoctrinamiento de los Espíritus desencarnados es de gran importancia para apurar el progreso de los compañeros que maduran en el mundo espiritual, trayendo benéficos resultados para el mundo corpóreo. ([[116]](#footnote-116))

**Objetivos del adoctrinamiento:** Nos dice Edgard Armond ([[117]](#footnote-117)) que las sesiones de adoctrinamiento de los Espíritus apuntan a esclarecer a entidades desencarnadas con respecto a su propia situación espiritual, orientándolas en dirección de su despertar en el plano invisible y de su consecuente equilibrio y progreso espiritual.

Para facilitar su despertar o su esclarecimiento, Espíritus ungidos al hábitat terrestre por la fuerza de la ley de afinidad son traídos a las sesiones de adoctrinamiento y allí son ligados momentáneamente a médiums de incorporación, con lo que en contacto con los fluidos benéficos de la corriente allí formada, más las enseñanzas recibidas del adoctrinador encarnado, logran casi siempre despertar y retomar el camino de perfección espiritual.

Adoctrinar Espíritus no es, por ello, trabajo fácil, pues exige conocimientos doctrinarios bastante desarrollados y sensibilidad psicológica para que el adoctrinador pueda captar con rapidez la verdadera afección moral del caso que enfrenta y, en consecuencia, encaminar el adoctrinamiento en el rumbo adecuado.

Es necesario además que el adoctrinador posea paciencia y bondad, humildad y tolerancia, porque solamente con el auxilio de esas virtudes podrá enfrentar los casos más difíciles en que se manifiestan Espíritus maliciosos, burlones o endurecidos.

Según observa André Luiz ([[118]](#footnote-118)), la persona involucrada en esa tarea no puede olvidar que la Espiritualidad Superior confía en ella y de ella aguarda el cultivo de determinados atributos como los que siguen:

a) dirección y discernimiento;

b) bondad y energía;

c) autoridad basada en el ejemplo;

d) hábito de estudio y oración;

e) dignidad y respeto para con todos;

f) afecto sin privilegios;

g) suavidad y firmeza;

h) sinceridad y comprensión:

i) conversación constructiva.

El adoctrinamiento, informa Herculano Pires ([[119]](#footnote-119)), existe en todos los planos, pero el trabajo más rudo y pesado es el que se procesa en nuestro mundo. Orgulloso e inútil y hasta perjudicial, sería el adoctrinador que se juzgue capaz de adoctrinarse a sí mismo. Su eficacia depende siempre de su humildad, que le permite comprender la necesidad de ser auxiliado por los buenos Espíritus. El adoctrinador que no comprende este principio requiere adoctrinamiento y esclarecimiento, para arrojar de su espíritu la vanidad y la pretensión. Sólo puede realmente adoctrinar a Espíritus, quien tuviera amor y humildad.

Dicho esto, Herculano Pires observa en la misma obra ya citada, que es importante no confundir humildad con actitudes sensibleras, o melosas. Muchas veces el adoctrinamiento requiere actitudes enérgicas, ni ofensivas ni agresivas, pero firmes y seguras. Y en el momento en que el adoctrinador trata al obsesor con autoridad moral, la única autoridad que podemos tener sobre los Espíritus inferiores, que sienten nuestra autoridad y se someten a ella, en virtud de la fuerza moral que disponemos. Esa autoridad, sin embargo, solo la conseguimos adquirir por medio de una vida digna en el mundo, siendo siempre correctos en nuestras intenciones y en nuestros actos, en todos los sentidos, en cuanto nuestras fallas morales no combatidas, no controladas, disminuyen nuestra autoridad sobre los obsesores.

**Métodos a ser utilizados:** En el trabajo de adoctrinamiento de los Espíritus que se comunican en las sesiones mediumnicas, no existe regla fija, pues cada caso es único. Como el adoctrinamiento no tiene solo como objetivo a los Espíritus sufrientes, sino igualmente a Espíritus ignorantes que aun permanecen en esferas de embrutecimiento, y Espíritus malvados devotos al mal conscientemente, variada deberá ser la manera de adoctrinar a unos y a otros.

Sin embargo, hay determinadas reglas que no pueden dejar de ser aplicadas en este trabajo:

a) Recibir con atención e interés las comunicaciones;

b) oírlas con paciencia e imbuidos de la mejor intención de ayudar;

c) envolver al comunicante en un clima de vibraciones fraternales, dándole la oportunidad para que él hable;

d) establecer en un tiempo oportuno un dialogo amigo y esclarecedor;

e) evitar acusaciones y desafíos innecesarios;

f) confortar y amparar por medio del esclarecimiento;

g) no discutir con exaltación intentando imponer su punto de vista;

h) no recibir a todos como si fueran embusteros y agentes del mal;

i) ser directo y enérgico en el momento necesario, sin ser cruel ni agresivo;

j) evitar el tono de discurso y también las conferencias largas;

k) ser claro, objetivo, honesto, amigo, fraterno, buscando darle al comunicante aquello que le gustaría recibir si estuviese en su lugar.

André Luiz ([[120]](#footnote-120)) atribuyó el servicio de adoctrinamiento al equipo de médiums esclarecedores, a quienes él sugiere deben observar la siguiente actitud para el buen cumplimiento de su trabajo:

a) guardar atención en el campo intuitivo, con el fin de registrar con seguridad las sugerencias y los pensamientos de los benefactores espirituales que comandan las reuniones;

b) tocar el cuerpo del médium en trance solamente cuando sea necesario;

c) cultivar el tacto psicológico, evitando actitudes o palabras violentas, pero evitando la dulzura sistemática que anestesia la mente sin renovarla, en la convicción de que es necesario aliar el raciocinio y el sentimiento, compasión y lógica, a fin de que la aplicación de socorro verbal alcance el máximo rendimiento;

d) estudiar los casos de desobsesión surgidos en el equipo mediúmnico, que deban ser tratados en el ámbito de la psiquiatría, para que la asistencia médica sea tomada en la aconsejable medida;

e) impedir la presencia de niños en los trabajos de desobsesión.

André Luiz ([[121]](#footnote-121)) recomienda además a los dirigentes y esclarecedores y a todos los que participan de las reuniones mediúmnicas, que tengan siempre en mente los siguientes 13 principios:

1º. La Desobsesión no se realiza sin la luz del raciocinio, pero no alcanzará los fines que se propone, sin las fuentes profundas del sentimiento.

2º. El esclarecimiento a los desencarnados sufrientes se asemeja a la psicoterapia y a una reunión de tratamiento en grupo, en la cual siempre que sea posible, deberán ser aplicados los métodos evangélicos.

3º. La parte esencial del entendimiento es llegar al centro de interés del Espíritu preso en ideas fijas, para que se les descongestione el campo mental, siendo ciertamente impropio, por causa de eso, cualquier discurso o divagación innecesaria.

4º. Los manifestantes desencarnados, sea cual fuera su conducta en la reunión, son en realidad, Espíritus que carecen de comprensión y tratamiento adecuados, para exigir paciencia, entendimiento, socorro y devoción fraternales.

5º. Cada Espíritu sufriente debe ser recibido como si fuese un familiar nuestro extremadamente querido; actuando así, acertaremos en su parte íntima, a través de la cual le hablaremos al corazón.

6º. Por lo que diga el manifestante, el esclarecedor deducirá cual es el sexo al que el Espíritu comunicante haya pertenecido en la precedente existencia, para que la conversación instructiva se efectúe en la línea de la psicología ideal.

7º. Los problemas de animismo o de mistificación inconsciente que por ventura surjan en el grupo, deben ser analizados sin espíritu de censura o de escándalo, cabiéndole al dirigente hacer todo lo posible para esclarecer con paciencia y caridad a los médiums y los desencarnados involucrados en esos procesos.

8º. Es necesario anular cualquier intento de discusión o desafío con los Espíritus comunicantes, dando la misma razón, algunas veces, a los manifestantes infelices y obsesores.

9º. No siempre la desobsesión real consiste en deshacer el proceso obsesivo de inmediato, en cuanto en diversos casos la separación del obsesado y obsesor debe ser practicada lentamente.

10º. Cuando sea necesario, el esclarecedor podrá practicar la hipnosis constructiva con el ánimo de que los Espíritus sufrientes, y usando la sueñoterapia para ser entregados a la dirección y tratamiento de los instructores espirituales presentes, con la proyección de cuadros mentales provechosos al esclarecimiento, así sugiriendo la producción y administración de medicamentos o recursos de contención en favor de los manifestantes que se muestren menos accesibles a la asistencia del grupo.

11º. No se debe constreñir a los médiums psicofónicos a recibir a los desencarnados presentes, atentos al precepto de la espontaneidad, factor esencial del éxito del intercambio.

12º. El esclarecimiento no debe prolongarse en demasía, debiendo durar la conferencia educativa alrededor de diez minutos, salvadas las situaciones excepcionales.

13º. Si el manifestante perturbado se fija en el corazón de la revuelta o en la sombra de las quejas, indiferente y recalcitrante, el esclarecedor debe solicitar la cooperación de los benefactores espirituales presentes para que el rebelde necesitado sea confiado a la asistencia espiritual especializada. En ese caso, la hipnosis benéfica podrá ser utilizada para que el magnetismo calmante actúe en el compañero perturbado y el alejamiento sea actuado de él.

Informando sobre los casos en que Espíritus comunicantes se muestran demasiado reticentes, al punto de perturbar los trabajos, sugiere Herculano Pires ([[122]](#footnote-122)) que allí lo mejor por hacer es llamar al médium a sí mismo, haciéndolo desligarse del Espíritu perturbador. El episodio servirá incluso para reforzar la autoconfianza del médium, demostrándole que puede interrumpir por su propia voluntad las comunicaciones perturbadoras. El Espíritu generalmente regresará en otras sesiones, pero ya tocado por el efecto del adoctrinamiento y deslucido de su pretensión de dominar el ambiente.

Herminio C. Miranda ([[123]](#footnote-123)) afirma que en el inicio, los Espíritus en estado de perturbación no están en condiciones psicológicas adecuadas a la predicación doctrinaria. Necesitan entonces, de primeros socorros, de alguien que los escuche con paciencia y tolerancia. “El adoctrinamiento vendrá en el momento oportuno, y, antes que el adoctrinador pueda dedicarse a este aspecto específico, él debe estar preparado para discutir el problema personal del Espíritu, a fin de obtener de él la información que necesita”, esclarece Herminio.

Divaldo P. Franco ([[124]](#footnote-124)) concuerda: “No podemos tener la presunción de hacer lo que la Divinidad tiene paciencia en realizar. Este tema de esclarecer al Espíritu en el primer encuentro es un acto de invigilancia y, a veces, de liviandad, porque es mucho más fácil decirle a alguien que está en perturbación: *¡Usted ya murió!* Es mucho más difícil escuchar esa frase y recibirla serenamente” E incluye: “Nuestra tarea no es la de decir *verdades,* sino de *consolar,* porque decir simplemente que el comunicante ya desencarnó los Guías también podrían hacerlo. Se debe entrar en contacto con la Entidad, participar de su dolor, consolarlo y, en la oportunidad que sea lógica y apropiada, esclarecerle que ya ocurrió el fenómeno de la muerte…” ([[125]](#footnote-125))

El trabajo se asemeja así, a la llamada atención fraterna, que las casas espíritas dispensan a los encarnados que las buscan, en donde es más importante oír que hablar, idea esta defendida por la conocida médium y escritora Suely Caldas Schubert. ([[126]](#footnote-126))

A propósito de este asunto, J. Raul Teixeira ([[127]](#footnote-127)) sugiere: “El adoctrinador dispensará, siempre, los discursos durante el adoctrinamiento, entendiéndose aquí discurso no como la línea ideológica utilizada, pero si la habladuría interminable, que no da lugar a explicarse a la otra parte. Muchas veces, en el ansia de ver a las Entidades esclarecidas y renovadas, el adoctrinador se pierde en una excesiva y agotadora cantilena, del todo improductiva y exasperante”. “El dialogo con los desencarnados deberá ser sobrio y consistente, ponderado y clarificador, permitiendo una buena asimilación por parte del Espíritu y un excelente entrenamiento lógico para el adoctrinador.”

Para Roque Jacinto ([[128]](#footnote-128)) la paciencia se inscribe como una de las mayores virtudes de todos los que se dedican a la tarea de adoctrinamiento de las entidades desencarnadas. “La paciencia, dice él, es la hija del sabio amor.” Por eso es que, envolviendo a nuestros semejantes con las vibraciones de nuestro amor, podemos oírlos disertar prolongadamente de sus problemas, sin sentimientos de cuestionarlos o censurarlos, pues sabemos que ellos se levantaran algún día.

La ironía jamás nos ayudará en la acción de represalia ni los ímpetus de agresión, porque atraeremos humillación y nos degradaremos en la escala evolutiva.

Saber oír será tan importante como hablar.

Saber callar será más urgente que el reproche.

Saber pacificar será tan importante como reaccionar.

Saber comprender será tan importante como ser comprendido. ([[129]](#footnote-129))

Concluyendo, podemos afirmar que –sea cual fuera el método adoptado – es necesario para adoctrinar, conocer la Doctrina Espírita y tener una conducta que sea lo más cristiana posible, conscientes todos nosotros de que Jesús opera por medio de las personas que se dedican al bien, como Emmanuel observa en la siguiente lección:

“Que los adoctrinadores sinceros se regocijen, no por someter a criaturas desencarnadas en desesperación, convencidos de que en tales circunstancias el bien es administrado, no propiamente por ellos, en su facción humana, sino por emisarios de Jesús, cariñosos y solícitos, que los utilizan a manera de canales de misericordia divina: que ese regocijo nazca de la oportunidad de servir al bien, de tener la conciencia sintonizada con el Maestro Divino, con la certeza dulce de la fe, sólidamente guardada en el corazón”. ([[130]](#footnote-130))

**Hábitos inconvenientes que debemos evitar:** Diversos autores han llamado la atención a ciertos hábitos, vicios y prácticas que precisan ser erradicadas de las sesiones mediúmnicas.

Edgard Armond ([[131]](#footnote-131)) considera absolutamente inconvenientes las siguientes actitudes:

a) exigir el nombre del Espíritu comunicante;

b) creer ciegamente lo que dice el Espíritu;

c) el misticismo exagerado;

d) la verborrea o el habla inútil, que son propios de Espíritus mistificadores e irresponsables;

e) la agitación por parte de los médiums que agitan manos y pies, bufan, gimen, gritan, se contorsionan durante la sesión;

f) las oraciones leídas;

g) llamar al orden a médiums pasivos;

h) dar preferencia a determinado médium;

i) abrir o cerrar la sesión por los guías;

j) el uso de ropas y vestimentas especiales.

Emilio Manso Vieria ([[132]](#footnote-132)) nos llama la atención a una práctica igualmente condenable, que es el alejamiento de los Espíritus Obsesores por medio de la violencia. Los dirigentes que así proceden confunden la serena energía, fruto de la autoridad moral, con procesos violentos de fuerzas vibratorias. André Luiz nos muestra en “Liberación”, cap. XIV, cual es la manera correcta de actuar en esos casos, rehabilitando al obsesado y conquistando al obsesor por medio de elucidaciones y actitudes dignificantes.

Roque Jacintho ([[133]](#footnote-133)) reporta sobre determinadas informaciones o preguntas que algunos adoctrinadores hacen equivocadamente a los comunicantes, tales como:

“Usted ya murió y no pude sentir dolores”

“Ingrese a las escuelas de allá para que aprenda”

“¿Usted está sufriendo mucho?”

“¿Por qué usted no abandona esa casa?”

“Usted está enfermo. Busque un hospital”

“¿Por qué no perdona?”

Hay adoctrinadores, advierte Roque Jacintho ([[134]](#footnote-134)), que entienden que despertar de súbito al Espíritu Comunicante a la realidad será beneficioso y, por eso, acostumbran informarles abruptamente que ya están muertos. El resultado de esa actitud es, a menudo, la locura que se instala en los infelices que desconocían la propia muerte. Evitemos por lo tanto, inferir directamente el tema de la muerte con los Espíritus que no saben que ya han desencarnado. Ofrezcámosles orientación, conduciendo su entendimiento dentro del ámbito de sus necesidades personales y poco a poco, ellos mismos comprenderán el fenómeno por el cual pasan.

Herculano Pires ([[135]](#footnote-135)), apoyando esta idea, observa que, si el adoctrinador les dice crudamente a esos Espíritus que ellos ya murieron, quedaran mas asustados y confundidos. Debemos pues, tratar al Espíritu comunicante como si él estuviese enfermo y no desencarnado. Cambiando su situación mental y emocional, en poco tiempo él mismo percibirá que ya pasó por el trance de la muerte y que se encuentra amparado por familiares y amigos que buscan ayudarlo.

18

**Enfoque a adoptar en el adoctrinamiento**

Resumen: Importancia del conocimiento de la escala espírita y el consejo de Sócrates. Tipos de Espíritus comunicantes. Abordaje a ser tratado en cada caso. Los beneficios del adoctrinamiento. Importancia del ambiente formado por el grupo para el esclarecimiento adecuado de los Espíritus

**Tipos de Espíritus comunicantes:** El adoctrinador debe leer y releer, con atención y persistencia, la escala espírita que consta en “El Libro de los Espíritus” a partir de la pregunta 100, para informarse bien de los tipos de Espíritus a los que se va a enfrentar en las sesiones. Esa recomendación hecha por Herculano Pires (137) tiene por base las enseñanzas transmitidas por el Espíritu de Sócrates, que consta en el capítulo XVI de “El Libro de los Médiums”.

Según Sócrates, la escala espírita y el cuadro sinóptico de las diferentes tipas de médiums – a la que se refiere el Capítulo XVI de “El Libro de los Médiums” – debe estar constantemente bajos los ojos de todos los que se ocupan de las manifestaciones, porque tanto uno y como otro, resumen todos los principios de la Doctrina Espírita y contribuirán, más de lo que suponemos, para traer al Espiritismo a su verdadero camino. ([[136]](#footnote-136))

Suely Caldas Schubert ([[137]](#footnote-137)) organizó, con base a su larga experiencia en la práctica de la mediumnidad, una lista de 17 diferentes tipos de Espíritus, tal como se presentan en las reuniones mediumnicas, la cual incrementó una serie de sugerencias concernientes al tratamiento adecuado de cada caso.

Esta es la lista y las recomendaciones propuestas por la colega de Minas Geraois, resaltando que las primeras cinco situaciones los comunicantes deben recibir también el socorro del pase:

*1. Espíritus que no consiguen hablar.*  Cuatro pueden ser las causas de la falta de habla: problemas mentales que interfieren en el centro del habla, odio, reflejo de enfermedades habidas antes de la desencarnación y deseo de no transferir lo que piensan. El pase y la oración ayudan mucho los que, teniendo problema de falta de habla cuando encarnados, piensan que continúan mudos. No se recomienda, en ninguna de las circunstancias, forzarlos a hablar.

*2. Suicidas.* Como ellos sufren mucho, cabe al adoctrinador socorrerlos, aliviándoles los sufrimientos por medio del pase. Requieren más de consuelo que de adoctrinamiento.

*3. Alcohólicos y toxicómanos.* Ningún resultado produce el hablarles sobre los inconvenientes de los vicios. Debemos hablarles sobre Jesús y el Evangelio y, en casos de delirios, el pase es el mejor medio de aliviarlos.

*4. Espíritus dementes.* Como no tienen conciencia de ninguna cosa, deben ser auxiliados con pases.

*5. Sufrientes.* Deben ser aliviados con oración y los pases. La mayoría se adormecen y son llevadas por los trabajadores espirituales.

*6. Espíritus que desconocen su propia situación.* Es muy común que el Espíritu ignore que ya desencarnó, pero hay individuos que no tienen condiciones de ser informados sobre su propia muerte. La explicación debe ser hecha con tacto, dosificándose la verdad conforme cada caso. Debemos antes infundirles la confianza en Dios, la idea de que la vida se procesa en varias etapas, que nadie muere – la prueba más evidente es él mismo hablando – y que la vida verdadera es la vida espiritual.

*7. Espíritus que desean tomar el tiempo de la reunión.* Se valen de varios artificios para prolongar la conversación y tener respuesta de todo. No se debe debatir con ellos, pero si llevarlos a pensar en sí mismos. De una modo general, acostumbran regresar de nuevo.

*8. Irónicos.* La ironía que utilizan vuelve difícil el diálogo. Intentan herir al adoctrinador y a los miembros del grupo con comentarios y criticas mordaces. No deben resentirse con esto, porque es exactamente lo que desean. Aceptando con humildad sus reprimendas, sin buscar defenderse, el esclarecedor logrará que queden desarmados. Concientizarlos del verdadero estado en que se encuentran, de la soledad y de la tristeza en que viven, alejados de sus afectos más queridos, es el camino a seguir en el diálogo.

*9. Desafiantes.* El adoctrinador debe encaminar el dialogo atento a alguna observación que el comunicante haga y que pueda servir de base para alcanzar un punto sensible.

*10. Descreídos.* Se dicen fríos, escépticos, ateos. El adoctrinado tiene, por ello, un argumento favorable al mostrarles que, a pesar de lo que piensan, continúan vivos y se comunican por intermedio de un médium. Se les puede decir además que esa indiferencia es el resultado de los sufrimientos por los que pasan, pero que eso no los llevará a nada bueno, y si a mayores sinsabores y a una soledad insoportable. No se debe intentar probar que Dios existe, pero, en primer lugar, tratar de despertarlos para la realidad de la vida. Luego, el adoctrinador dirá, con bastante tacto, que solamente el Padre puede ofrecerles el remedio y la cura para sus males.

*11. Amedrentados.* Es necesario infundirles confianza. Mostrando que en aquel recinto ellos están a salvo de cualquier ataque, siempre que también se coloquen bajo la protección de Jesús.

*12. Vengativos.* La venganza y el odio perturban a los Espíritus vengativos, por eso es necesario llevarlos a reflexionar sobre sí mismos, para que verifiquen el estado en que se encuentran y el mal que el odio y la venganza producen en los individuos que odian y desean venganza. El adoctrinador, teniendo siempre en mente la orientación dada por Allan Kardec en el capítulo 28, ítem 81 de “El Evangelio según el Espiritismo”, debe enfatizar que la fuerza que ellos tratan de demostrar se diluye ante el poder del amor que emana de Jesús.

*13. Espíritus que auxilian a los obsesores.* Se les debe decir que nadie es jefe de nadie y que nuestro único jefe es Jesús. El esclarecedor mostrará también que el mal que están practicando y del cual acumularán serias consecuencias para ellos mismos.

*14. Obsesores enemigos del Espiritismo.* Se debe evitar comentarios sobre religión, porque generalmente nuestros adversarios están ligados a otros credos religiosos. El diálogo debe ser en torno de las enseñanzas de Jesús, comparando lo que el Maestro enseñó y de las actitudes de los que se dicen sus legítimos seguidores.

15. *Chocarreros y juguetones*. Es necesario tener mucha paciencia con tales entidades, manteniendo elevado el tenor de nuestro pensamiento. El diálogo buscará volverlos conscientes de la inutilidad de su actitud, mostrándoles lo que la risa encubre, comúnmente, el miedo, la soledad y el desasosiego.

*16. Espíritus ligados a hechicería y magia.* Muchas veces están vinculados a algún nombre o caso que este siendo tratado por el grupo. El esclarecedor observará la característica presentada, haciendo el tratamiento correspondiente.

*17. Mistificadores.* Hay mistificadores que se comunican aparentando ser un sufriente, un necesitado, con la finalidad de desviar el ritmo de los trabajos y de ocupar el tiempo. El médium experimentado y un grupo bien afinado los identificarán, pero es necesario para ello vigilancia y discernimiento. Las vibraciones del Espíritu permiten al médium captar su real intención. En el momento de evaluación, luego de la reunión, el médium debe declarar lo que sintió y cuál era el verdadero objetivo del comunicante.

Las sugerencias de Suely Caldas Schubert incrementan algunas de las recomendaciones hechas por Edgard Armond ([[138]](#footnote-138)) en su obra:

*I. Espíritus portadores de molestias.* Se les debe decir que tales enfermedades son simples reflejos periespirituales de las perturbaciones del cuerpo físico y que, para eliminarlas, basta que el sufriente las barra de su mente por su voluntad, uso de la oración para readquirir sus fuerzas y se disponga a cualquier trabajo constructivo al bien del prójimo.

*II.* *Espíritus Inconscien*tes,en período de readaptación al nuevo medio. El recurso en tales casos son las oraciones y las vibraciones fluídicas realizadas en el acto por los auxiliares del trabajo, verificándose que muchas veces el contacto del sufriente con la corriente basta para su despertar.

*III. Suicidas.* El adoctrinamiento debe apuntar, cuando fuera posible, al esclarecimiento sobre el equívoco que es el suicidio, enfatizándose que el cuerpo es el santuario del Espíritu encarnado y elemento de inmenso valor para la realización de las pruebas necesarias a la redención espiritual en este plano, principalmente el rescate de deudas pretéritas.

*IV. Portadores de perturbaciones psíquicas como tristeza, desanimo, manías, fobias, etc.* Deben ser instruidos sobre el valor de las actividades constructivas y de la necesidad de su despertar para las luchas del futuro.

**Resultados del adoctrinamiento.** Los beneficios del adoctrinamiento de la obsesión son incalculables. André Luiz ([[139]](#footnote-139)) asevera: “Erraríamos frontalmente si juzgásemos que la desobsesión solo auxilia a los desencarnados pervertidos aun en las sombras de la mente. Semejantes actividades benefician a ellos, a nosotros, incluso a los que participan de nuestra experiencia cotidiana, ya sea en casa o fuera del reducto doméstico y, además, en los propios lugares espaciales en que se desarrolla nuestra influencia”.

El mencionado autor espiritual nos muestra, entonces, que la desobsesión ventila los caminos mentales y nos inmuniza de los peligros de la alienación, estableciendo ventajas ocultas en nosotros, para nosotros y en torno a nosotros. Refiere en la misma obra: “A traves de ella, desaparecen dolencias-fantasmas, ímpetus obscuros, infructuosas, más allá de obtener con su apoyo espiritual horizontes más amplios al entendimiento de la vida y recursos morales inapreciables para actuar, delante del prójimo, con desapego y comprensión”. ([[140]](#footnote-140))

Los resultados del adoctrinamiento dependen del ambiente formado por los pensamientos del dirigente y de los participantes, de la condición moral que el dirigente presente para orientar a los Espíritus y de la propia condición espiritual de la entidad, que puede aceptar o no los consejos y esclarecimientos que recibe. El resultado dependerá también de los métodos utilizados, que deben ser aplicados de acuerdo con la circunstancia y la necesidad del momento.

Nos enseña Herculano Pires ([[141]](#footnote-141)): “El adoctrinamiento espírita equilibrado, amoroso, nos modifica a nosotros mismos y a los otros, les abre las mentes para la percepción de la realidad real que se nos escapa, cuando nos apegamos a la ilusión de nuestras pretensiones individuales, generalmente mezquinas”.

Visto que el objetivo del adoctrinamiento de los Espíritus es el esclarecimiento de la entidad comunicante en cuanto a su estado transitorio de perturbación, las causas de sus sufrimientos y la forma por la cual podrá encontrara la solución a sus problemas, el esclarecedor y todos los miembros del grupo mediúmnico son llamados a vibrar amorosamente en favor del Espíritu comunicante, demostrando solidaridad con su sufrimiento y emitiendo pensamiento de auxilio y apoyo moral.

Después de ser esclarecido y de haber aceptado el nuevo camino que se le abre, él presentará, sin duda, cambios en su modo de actuar.

Si es empedernido, se mostrará tocado y sensible a las enseñanzas cristianas, buscando nueva forma de encarar la vida; si es rebelde, se mostrará sumiso a la Ley suprema, que no es injusta con nadie; si tiene odio, observará las consecuencias en sí mismo de su siembra infeliz y buscará dominar sus malos sentimientos; si es desesperado, notará ahora nuevas posibilidades de alcanzar la paz mediante el trabajo y la fe activa.

El adoctrinamiento abre así para los desencarnados, un nuevo panorama de vida, donde nuevas actividades se reconocen, con posibilidades de trabajo, felicidad y progreso.

19

**La mediumnidad y su aplicación**

Resumen: Aplicación de la mediumnidad. Lo que ocurre a las personas no preparadas para la práctica mediúmnica. La mediumnidad puede ser instrumento de bien y del mal. La facultad puede surgir en cualquier lugar. Importancia de la preparación doctrinaria. De lo que la mediumnidad necesita para producir buenos frutos

**Aplicación de la mediumnidad:** La mediumnidad no representa en si misma ningún mérito para quien la posee, porque su aparición es independiente de la formación moral del individuo. Personas sin formación moral pueden presentar la facultad mediúmnica y siempre encontrarán entidades espirituales que les secunden la voluntad y pensamiento, asociándose a ellas en la red de desequilibrio.

Advierte Kardec: "Nadie puede volverse un buen médium si no consigue despojarse de los vicios que degradan a la humanidad". ([[142]](#footnote-142)) Más adelante, el Codificador del Espiritismo es enfático: "Todo hombre puede volverse un médium; pero la cuestión no es ser médium; es ser buen médium, lo que depende de las cualidades morales". ([[143]](#footnote-143))

Poseer la facultad mediúmnica no constituye, por lo tanto, motivo ni de orgullo, ni de vanidad y, siendo así, no podemos “endiosar” a un individuo solo porque es un médium. Lo que estamos realizando con nuestra facultad mediúmnica puede ser motivo de respeto o de reprobación; podemos estar conforme con los designios superiores de la Ley divina o no; puede estar de acuerdo con los preceptos espíritas o no. ([[144]](#footnote-144))

Muchas personas, debido a su poca preparación para una práctica mediúmnica equilibrada y por el desinterés por el estudio y, sobre todo, por sus flaquezas morales, se dejan envolver por la obsesión y se ven en dificultades inmensas cuando pretenden recomponerse y seguir el camino de su rehabilitación moral. Otros, maravillados con el fenómeno mediúmnico, se olvidan de que él es un medio, que es la vía para conseguir un fin, que es el esclarecimiento de la criatura humana, con su consecuente transformación moral. Entonces se dejan llevar por profetizar, para el experimentalismo, para creerse gui o gurú, en una dependencia total, al punto de no decidir nada de lo que les compete sin antes hacer la consulta a los Espíritus.

Hay incluso los que, además de ser envueltos por los elogios fáciles y por la adulación, comienzan a debilitarse y reciben pequeños obsequios, pequeños favores materiales, discretos recuerdos, y por fin caen en un mercenarismo barato que los inutiliza. Muchas veces, personas ligadas al médium se benefician con el movimiento financiero que se hace en torno de él, lo que debe ser evitado con todo rigor.

Las entidades espirituales de mayor elevación buscan esclarecer, orientar y despertar al médium hacia los peligros del uso de su facultad sin los criterios cristianos, pero si éste se niega a acoger las advertencias recibidas, si continúa displicente en el lado moral de la aplicación de su facultad, ellos simplemente se alejan, dejando el camino libre a los Espíritus que sintonizan con tal modo de pensar e proceder.

Las personas que poseen facultad mediúmnica en niveles más intensos están más sujetas a influencias, debido a su facilidad de sintonía con los Espíritus. Mayor cuidado deben, pues, tener con las compañías espirituales que eligen para su vida diaria. Siendo una facultad maleable, la mediumnidad sirve tanto como instrumento de bien como para el mal, de elevación como de caída, de construcción como de colapso, dependiendo únicamente del modo como se comporta aquel que la posee.

**Importancia de la preparación doctrinaria:** la mediumnidad siendo inherente al ser humano, puede aparecer en cualquier persona, independiente de sus convicciones religiosas. Muchos fueron canonizados por la Iglesia por presentar facultades inusitadas, que no eran nada más que sobre su capacidad mediúmnica. Son incontables también los casos de personas, ligadas o no a religiones, que se encuentran envueltas en procesos obsesivos difíciles y son, sin embargo, tratados como enfermos mentales, internados en casas de salud o a la espera de un remedio que los cure.

¿La mediumnidad entonces será un bien o un mal? Hemos visto que, independiente del estado de elevación moral de la criatura, ella estará sujeta a la voluntad de las directrices que su portador le dé, pudiendo transformarse en camino de redención o de sufrimiento innombrable. La preparación doctrinaria para el médium significa iluminación del camino, dándole una guía más segura y de más fácil acceso, alejándolo de las engañosas ilusiones y de las trampas preparadas por los enemigos del bien y de la luz. El médium forjado en la preparación doctrinaria que el Espiritismo ofrece, no se vuelve sólo mejor médium, sino sobre todo mejor cristiano, y eso es lo más importante.

Enseña Léon Denis: "La humanidad se proporcionaría un poderoso elemento de renovación, si todos comprendiesen que hay, por encima de nosotros, un inagotable manantial energía, de vida espiritual, que se puede alcanzar con un adiestramiento gradual, por un constante orientación del pensamiento y de la voluntad en el sentido de asimilar sus ondas y radiaciones, y con su auxilio, desarrollar las facultades que en nosotros yacen latentes". ([[145]](#footnote-145))

Continúa el citado escritor: "La adquisición de esas fuerzas nos protege contra el mal, nos coloca por encima de los conflictos materiales y nos vuelve más firmes en el cumplimiento del deber. Nada de entre los bienes terrenales es comparable y posee estos dones. Sublimados a su grado más alto, hacen a los grandes misioneros, a los renovadores, a los grandes inspirados. ¿Cómo podemos adquirir esos poderes, esas facultades superiores? Revelando nuestra alma, por la voluntad y por la oración a las influencias de lo Alto." ([[146]](#footnote-146))

Más adelante él advierte: "En el Espiritismo, la cuestión de la educación y el adiestramiento de los médiums es capital; los buenos médiums son raros -se dice muchas veces- y la ciencia de lo invisible, privada de medios de acción, sólo con mucha lentitud podrá progresar". "La mediumnidad es una flor delicada que, para desplegarse, necesita de precauciones claras y cuidados asiduos. Exige un método, la paciencia, las altas aspiraciones, los sentimientos nobles y, sobre todo, la tierna solicitud del buen Espíritu que lo envuelve en su amor, en sus fluidos vivificante. Casi siempre, sin embargo quieren hacerle producir frutos prematuros, y desde luego se ahoga al contacto de los Espíritus atrasados." ([[147]](#footnote-147))

Y Léon Denis, al final concluye: "Es necesario que al menos, el médium compenetrado con la utilidad y la grandeza de su función, se esmere en aumentar sus conocimientos y procure espiritualizarse lo más posible, que reserve horas de recogimiento e intente, entonces, por la visión interior, alcanzar hasta las cosas más divinas, la eterna y perfecta belleza. Cuanto más desarrollados fueran en él el saber, la inteligencia, la moralidad, más apto se convertirá para servir de intermediario a las grandes almas del espacio". ([[148]](#footnote-148))

20

**Cuidados antes y después de las reuniones**

Resumen: Cuidados antes de las reuniones mediumnicas. Dificultades que no deben impedir el comparecimiento de los médiums. Impedimentos naturales justificables. Importancia de la puntualidad y de la continuidad. Cuidados después de las reuniones mediumnicas. Estudio constructivo de las comunicaciones. La mediumnidad con Jesús

**Cuidados antes de las reuniones mediúmnicas:** Cotidianamente aparecen dificultades ycontratiempos que no pueden constituir impedimento a que el integrante del equipo comparezca en la reunión mediúmnica. André Luiz los enumera: la lluvia, la visita inesperada de alguien que llega a nuestro hogar sin aviso, lijeros contratiempos momentos antes del intercambio mediumnico, dificultades en el tráfico, fiestas de naturaleza familiar, conmemoraciones de aniversario y eventos similares que pueden ser postergados sin perjuicio para las personas. ([[149]](#footnote-149)) Le cabe pues, al componente del equipo superarlos.

André Luiz admite, sin embargo, como faltas justificadas a las reuniones mediúmnicas, los llamados impedimentos naturales: un viaje inesperado que no puede ser aplazado, una molestia grave en casa, las enfermedades epidémicas como la gripe, y los cuidados recurrentes de embarazo, asi como los relativos a los períodos menstruales. ([[150]](#footnote-150)) Cuando surge el impedimento, es importante que la persona se comunique con el dirigente de la reunión, para asegurar la armonía del conjunto. ([[151]](#footnote-151))

En la llegada de los compañeros al recinto de la reunión, la posición debe ser respetuosa, sin voceríos, tumultos, gritos o carcajadas. Debemos recordar que nos aproximamos a enfermos reunidos, como ocurre en un ambiente de hospital. La conversación antes de la reunión si ocurriese, debe buscar la edificación común, a la pacificación del recinto, evitándose temas contrarios a la dignidad del trabajo prestos a iniciar, anécdotas jocosas, críticas, quejas, consideraciones injuriosas a quien quiera que sea, irritaciones, discusiones irónicas y los comentarios escandalosos. Advierte André Luiz: “Toda refereferencia verbal es factor de inducción”. ([[152]](#footnote-152))

La puntualidad, así como la asiduidad, es siempre un deber, pero en la desobsesión nos dice André Luiz, "asume un carácter solemne". Debemos tratar de remover, durante la semana, los obstáculos susceptibles de ocurrir en el día y la hora prefijados la reunión mediúmnica. El mismo autor recuerda que el fracaso, en la mayoría de las veces, "es el infeliz producto de los retrasados y de los ausentes". ([[153]](#footnote-153)) Así, la hora de inicio de las tareas debe ser observada con austeridad, entendiendo que el momento del cierre es variable conforme a las circunstancias de la reunión. La puerta de entrada debe ser cerrada 15 minutos antes el horario de la oración inicial, tiempo que será empleado en la lectura preparatoria.

Una reunión de desobsesión se asemeja mucho a una enfermería, con recursos traídos de la espiritualidad para el tratamiento de las entidades preocupadas e infelices que allí comparecen.

En ese sentido, no se comprende que la sesión sea abierta a curiosos, una advertencia que Cairbar Schutel ([[154]](#footnote-154)), Carlos Imbassahy ([[155]](#footnote-155)) y Spártaco Banal ([[156]](#footnote-156)) hicieran en obras publicadas antes del surgimiento de André Luiz en el escenario editorial brasileño. Allan Kardec, por otra parte, y había tratado este tema cuando respondió a los que propugnaban el abrir al público a las sesiones de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas. ([[157]](#footnote-157)) No es pues diferente la posición de Divaldo P. Franco acerca del tema. “Nunca está de más recomendar -afirma o ilustre médium y tribuno bahiano- que las sesiones mediumnicas sean de carácter privado." ([[158]](#footnote-158))

Reiterando las advertencias de Kardec, Cairbar, Imbassahy, Divaldo, Spártaco Banal y tantos otros, André Luiz advierte: “Coloquémonos en el lugar de los desencarnados en desequilibrio y entenderemos, inmediatamente, loa inoportuno de la presencia de cualquier persona extraña a la obra asistencial de esa naturaleza". ([[159]](#footnote-159))

Los integrantes de los grupos mediúmnicos, como, por otra parte, todos los que se dicen espíritas, deben cumplir sus obligaciones de familia y de profesión, absteniéndose de cualquier actitud que puede inducirlos a caer en profesionalismo religioso. Allan Kardec entendía que el médium debe otorgar a la causa espírita su tiempo libre, y no transformar su facultad en profesión para de allí obtener los recursos necesarios para su subsistencia.

**Cuidados después de las reuniones mediumnicas:** La conversación después de la reunión debe cultivar bondad y optimismo, no debiendo devenir en cualquier expresión negativa, como reproches, críticas, burlas, sarcasmos dirigidos a médiums o desencarnados. Los comentarios desairosos, que destaquen las deficiencias y las fallas, constituyen un perjuicio en la obra del progreso y en la consolidación del bien.

El estudio constructivo de las comunicaciones recibidas en la reunión es sugerido por André Luiz y por diversos autores. Observa André Luiz: "Es interesante que el dirigente, los asesores, médiums psicofónicos y los integrantes del equipo, al final de la reunión, analicen, siempre que sea posible, las comunicaciones recibidas, indicándose para examen provechoso los puntos vulnerables de ésta o de aquella transmisión". ([[160]](#footnote-160))

En ese examen, las observaciones deben ser fraternas y desapasionadas y buscarán alertar a los médiums en cuanto a las trampas que requieran evitar y a los adoctrinadores en cuanto a sus actitudes con palabras inconvenientes no deben repetir. Esta evaluación hará que el grupo crezcan en responsabilidad, conscientes todos de que no puede haber lugar para melindres ni susceptibilidades en un equipo serio y sincero. ([[161]](#footnote-161))

A la salida los compañeros conservarán la misma discreción verificada en su llegada al recinto, evitándose gritos, carcajadas, referencias maliciosas y anécdotas picantes. Recordemos que muchas veces estamos siendo seguidos y observados por enfermos desencarnados que, poco antes, nos escucharon con interés las exhortaciones y consejos.

De regreso al hogar, todos los del equipo deben mantener silencio sobre los fenómenos ocurridos y las informaciones obtenidas en la reunión mediúmnica.

**Mediumnidad con Jesús:** Lo que debe prevalecer, para quien realmente desee transformarse en instrumento valioso de los buenos espíritus, es la preparación espiritual adecuada, haciéndolo de acuerdo con las normas del Evangelio de Jesús. Sin la fuerza de las virtudes conquistadas palmo a palmo, lágrima a lágrima, seremos instrumentos inermes y sujetos a servir a mediadores de la oscuridad y del mal. Si somos flores fecundadas por el amor y las enseñanzas de Jesús, resistiremos a los vientos de la adversidad y a las tempestades.

Afirma Emmanuel que "es en el mundo mental que se procesa la génesis de todos los trabajos de la comunión de espíritu a espíritu”. “De allí procede la necesidad de la renovación idealista, del estudio, de la voluntad operante y de la fe activa, si pretendemos conservar el contacto con los Espíritus de la Gran Luz." ([[162]](#footnote-162))

Prosigue el conocido instructor espiritual: "Requerimos comprender –repetimos- que nuestros pensamientos son fuerzas, imágenes, cosas y creaciones visibles y tangibles en el campo espiritual. Atraemos a compañeros y recursos, de conformidad con la naturaleza en otras ideas, aspiraciones, invocaciones y apelaciones. Energía viva, el pensamiento coloca, en torno de nosotros, fuerzas sutiles, construyendo paisajes o formas y creando centros magnéticos u ondas, con las cuales emitimos nuestra actuación o recibimos la actuación de los otros. Nuestros éxitos o fracasos dependen de la persistencia o de la fe con que nos consagramos mentalmente hacia los objetivos que nos proponemos alcanzar". ([[163]](#footnote-163))

Y Emmanuel concluye: "Semejante ley de reciprocidad impera en todos los acontecimientos de la vida. Nos comunicaremos con las entidades y núcleos de pensamientos con los cuales nos colocamos en sintonía". "Nadie está solo. Cada criatura recibe de acuerdo con aquello que da. Cada alma vive en el clima espiritual que eligió, procurando el tipo de experiencia en que se sitúa la propia felicidad. Estamos así, convictos de que nuestros compañeros de la Tierra o del Más Allá son aquellos que escogemos con nuestras solicitudes interiores, incluso como, según el antiguo enseñanza evangélica, *tendremos nuestro tesoro donde colocamos el corazón."* ([[164]](#footnote-164))

Ante tan juiciosas palabras, nadie espere alcanzar la condición de médium del bien y de la luz, sin incorporarse definitivamente en el clima del Evangelio del Maestro y Señor Jesús

###### Fim

## Bibliografia

1. "**A Constituição Divina**", de Richard Simonetti; publicado por Gráfica São João Ltda., 3a edição.
2. "**A Gênese**", de Allan Kardec; FEB, 14ª edição.

“**À Margem do Espiritismo**”, de Carlos Imbassahy; FEB, 2a edição.

“**As Sessões Práticas do Espiritismo**”, de Spártaco Banal; FEB, 4a edição.

“**A Vida no Outro Mundo**”, de Cairbar Schutel; Casa Editora O Clarim, 5a edição.

"**Caminho, Verdade e Vida**", de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 4a edição.

1. “**COEM**”, apostila publicada pelo Centro Espírita Luz Eterna em 1978.

"**Conduta Espírita**", de André Luiz, psicografado por Waldo Vieira; FEB, 6a edição.

“**Desenvolvimento Mediúnico**”, de Roque Jacintho; EDICEL, 1a edição.

1. "**Desobsessão**", de André Luiz, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 2a edição.
2. "**Diálogo com as Sombras**", de Hermínio C. Miranda; FEB, 3a edição.

“**Diálogo com Dirigentes e Trabalhadores Espíritas**”, de Divaldo P. Franco; publicado pela USE, 1a edição.

“**Diretrizes de Segurança**”, de Divaldo P. Franco e J. Raul Teixeira; Ed. Fráter, 3a edição.

“**Dirigentes de Sessões e Práticas Espíritas**”, de Emílio Manso Vieira; LAKE, 1a edição.

“**Doutrinação**”, de Roque Jacintho; EDICEL, 1a edição.

"**Encontro Marcado**", de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 3a edição.

1. “**Estudando a Mediunidade**”, de Martins Peralva; FEB, 5a. edição.

“**Evolução em Dois Mundos**”, de André Luiz, psicografado por Francisco Cândido Xavier e Waldo Vieira; FEB, 14a edição.

"**Grilhões Partidos**", de Manoel Philomeno de Miranda, psicografado por Divaldo P. Franco; LEAL, 8a edição.

“**Loucura e Obsessão**”, de Manoel Philomeno de Miranda, psicografado por Divaldo P. Franco; FEB, 3a edição.

**“Médium: Quem é, quem não é**”, de Demétrio Pável Bastos; publicado pelo Instituto Maria, 1a edição.

“**Médiuns e Mediunidade**”, de Cairbar Schutel; Casa Editora O Clarim, 7a edição.

"**Missionários da Luz**", de André Luiz, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 7a edição.

“**Moldando o Terceiro Milênio**”, de Fernando Worm; publicado pelo Centro Espírita Caminho da Redenção, 2a edição.

“**No Invisível**”, de Léon Denis; FEB, 8a edição.

“**Nos Domínios da Mediunidade**", de André Luiz, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 8a edição.

"**Obras Póstumas**", de Allan Kardec; FEB, 11a edição.

“**Obsessão/Desobsessão**”, de Suely Caldas Schubert; FEB, 1a edição.

"**Obsessão, o Passe, a Doutrinação**", de J. Herculano Pires; Ed. Paideia, 5a edição.

“**O Céu e o Inferno**”, de Allan Kardec; LAKE, 1a edição.

“**O Consolador**”, de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 11a edição.

1. “**O Evangelho segundo o Espiritismo**”, de Allan Kardec; EDICEL, 3a edição.

“**O Livro dos Espíritos**”, de Allan Kardec; FEB, 64a edição.

“**El Libro de los Médiums**”, de Allan Kardec; LAKE, 2a edição.

“**Painéis da Obsessão**”, de Manoel Philomeno de Miranda, psicografado por Divaldo P. Franco; LEAL, 4a edição.

"**Pão Nosso**", de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 6a edição.

"**Paulo e Estêvão**", de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 10a edição.

"**Pensamento e Vida**", de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 3a edição.

"**Primícias do Reino**", de Amélia Rodrigues, psicografado por Divaldo P. Franco; LEAL, 5a edição.

"**Recordações da Mediunidade**", de Yvonne A. Pereira; FEB, 8a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1859, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1860, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1861, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1863, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1864, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1865, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

“**Revista Espírita**”, ano de 1866, de Allan Kardec; EDICEL, 1a edição.

"**Roteiro**", de Emmanuel, psicografado por Francisco Cândido Xavier; FEB, 4a edição.

“**Testemunhos de Chico Xavier**”, de Suely Caldas Schubert; FEB, 1a edição.

“**Trabalhos Práticos de Espiritismo**”, de Edgard Armond; LAKE, 4a edição.

1. "**Viagem Espírita em 1862**", de Allan Kardec; Casa Editora O Clarim, 2a edição.

1. “Desarrollo Mediúmnico”, cap. 25, pág. 132. [↑](#footnote-ref-1)
2. “Desarrollo Mediúmnico”, cap. 25, pág. 133. [↑](#footnote-ref-2)
3. "Misioneros de la Luz", cap. 5. [↑](#footnote-ref-3)
4. “En los dominios de la Mediumnidad", cap. 1. [↑](#footnote-ref-4)
5. "Conducta Espírita", cap. 4. [↑](#footnote-ref-5)
6. "El Libro de los Médiums", cap. XXIX, item 330. [↑](#footnote-ref-6)
7. Ibidem, cap. XXIX, item 332. [↑](#footnote-ref-7)
8. "Pensamiento y Vida", cap. 2 y 26. [↑](#footnote-ref-8)
9. "En los dominios de la Mediumnidad", cap. 1. [↑](#footnote-ref-9)
10. "En los dominios de la Mediumnidad", cap. 13. [↑](#footnote-ref-10)
11. "Encuentro Marcado", cap. 41. [↑](#footnote-ref-11)
12. "Desobsesión”, cap. 38. [↑](#footnote-ref-12)
13. Ibidem, cap. 38. [↑](#footnote-ref-13)
14. "Desobsesión", cap. 70. [↑](#footnote-ref-14)
15. Ibidem, cap. 71. [↑](#footnote-ref-15)
16. Ibid., cap. 71. [↑](#footnote-ref-16)
17. “El Libro de los Espíritus”, pregunta no 659. [↑](#footnote-ref-17)
18. “El Evangelio según el Espiritismo”, cap. XXVII, items 1 a 4. [↑](#footnote-ref-18)
19. “El Evangelio según el Espiritismo”, cap. XXVII, item 22. [↑](#footnote-ref-19)
20. “O Livro dos Espíritos, pregunta no 659. [↑](#footnote-ref-20)
21. "A Constituição Divina", pág. 19. [↑](#footnote-ref-21)
22. "Paulo e Estêvão", de Emmanuel, págs. 42 e 162. [↑](#footnote-ref-22)
23. "Viagem Espírita em 1862", cap. XI, pág. 144. [↑](#footnote-ref-23)
24. “Evolución en Dos Mundos”, Primera Parte, cap. I, pág. 19. [↑](#footnote-ref-24)
25. Ibidem, Primera Parte, cap. II, págs. 26 e 27. [↑](#footnote-ref-25)
26. “En los dominios de la Mediumnidad”, cap. 1, págs. 15 e 16. [↑](#footnote-ref-26)
27. “Desobsesión”, cap. 51. [↑](#footnote-ref-27)
28. Ibidem, cap. 51. [↑](#footnote-ref-28)
29. “Obras Póstumas”, Introducción al Estudio de la Fotografia y de la Telegrafia del Pensamiento, pág. 100. [↑](#footnote-ref-29)
30. “Revista Espírita”, año de 1859, pág. 80. [↑](#footnote-ref-30)
31. “Evolución en Dos Mundos”, Segunda Parte, cap. XV, págs. 201 e 202. [↑](#footnote-ref-31)
32. Con respecto al tema de fluidos lea “La Genesis” de Allan Kardec, cap XIV, items 13 al 21 [↑](#footnote-ref-32)
33. 34 “O Consolador”, preguntas nos 98 y 99. [↑](#footnote-ref-33)
34. “La Génesis”, cap. XIV, item 33. [↑](#footnote-ref-34)
35. “En los dominios de la Mediumnidad”, cap. 17, pág. 164. [↑](#footnote-ref-35)
36. Ibidem, cap. 17, pág. 165. [↑](#footnote-ref-36)
37. “Misioneros de la Luz”, cap. 19, pág. 321. [↑](#footnote-ref-37)
38. Ibidem, cap. 19, pág. 321. [↑](#footnote-ref-38)
39. Ibid., cap. 19, pág. 321. [↑](#footnote-ref-39)
40. La expresión “médium pasista” adoptada por André Luiz y muy utilizada en el movimiento espírita brasileño, es extraña a la obra de Allan Kardec, que no lo usó jamás para designar a los trabajadores del passe. El Codificador prefería la expresión “médium sanador” para designar al trabajador del servicio de pases, que él llamaba simplemente “imposición de las manos”, reservando el vocablo “pase” solo para identificar la práctica de los magnetizadores. [↑](#footnote-ref-40)
41. “Misioneros de la Luz”, cap. 19, pág. 323. [↑](#footnote-ref-41)
42. “Misioneros de la Luz”, cap. 19, pág. 323. [↑](#footnote-ref-42)
43. “El Libro de los Espíritus”, pregunta no 427. [↑](#footnote-ref-43)
44. “La Génesis", cap. XIV, item 31. [↑](#footnote-ref-44)
45. Ibidem, cap. XIV, item 18. [↑](#footnote-ref-45)
46. "Misioneros de la Luz", cap. 5, pág. 46. [↑](#footnote-ref-46)
47. Ibidem, cap. 5, pág. 46. [↑](#footnote-ref-47)
48. "Camino, Verdad y Vida", cap. CLIII. [↑](#footnote-ref-48)
49. En el libro “Directrices de Seguridad” pregunta 69, Divaldo Franco afirma que el pase debe ser dado siempre en estado de lucidez y absoluta tranquilidad y que los pases practicados bajo la acción de una incorporación propician resultados menos valiosos, porque, mientras el médium este en trance, él sufre un desgaste y, aplicando el pase, él sufre otro desgaste. Los Espíritus – explica Divaldo – pueden ayudar, manipular, extraer energía del médium pasista sin desgastar, no siendo, por lo tanto, necesario el trance mediúmnico en la realización del pase. [↑](#footnote-ref-49)
50. Con relación a lo innecesario del contacto físico entre el médium pasista y el paciente, esto describió André Luiz en el cap. 17, págs. 164 y 165, de la obra “En los dominios de la Mediumnidad”: "Los recursos magnéticos, aplicados a corta distancia, penetraban directamente al halo vital o al aura de los enfermos, provocando modificaciones *subitâneas*". [↑](#footnote-ref-50)
51. COEM, 11**a** Sesión de Ejercicio Práctico, obra publicada por el Centro Espírita Luz Eterna. [↑](#footnote-ref-51)
52. "Obsesión, el Pase, la Adoctrinación", págs. 35 a 37. [↑](#footnote-ref-52)
53. “El Libro de los Médiums”, cap. XIV, item 176, 2a  pergunta. [↑](#footnote-ref-53)
54. "A Gênese", cap. XIV, item 11. [↑](#footnote-ref-54)
55. "Obras Póstumas", Manifestaciones de los Espíritos, item 52. [↑](#footnote-ref-55)
56. Ibidem, item 53. [↑](#footnote-ref-56)
57. André Luiz se refiere aqui al pase administrado en las cámaras de pase, siguiendo a las conferencias públicas, una práctica común em los Centros Espíritas. Es obvio que él no está tratando em esse caso del passe administrado a los Espíritus enfermos en el transcurso de uma reunión mediúmnica mediúnica. [↑](#footnote-ref-57)
58. “Diálogo con Dirigentes y Trabajadores Espíritas”, págs. 61 e 63. [↑](#footnote-ref-58)
59. Sobre los fluidos, su naturaleza y sus cualidades, lea tambiem los cap. 5 e 6 de la presente obra. [↑](#footnote-ref-59)
60. “La Génesis”, cap. XIV, items 19 y 20. [↑](#footnote-ref-60)
61. "Misioneros de la Luz”, cap. 16, págs. 263 a 268. [↑](#footnote-ref-61)
62. "Misioneros de la Luz”, cap. 16, págs. 271 a 273. [↑](#footnote-ref-62)
63. “En los dominios de la Mediumnidad”, cap. 6, págs. 54 a 56. [↑](#footnote-ref-63)
64. Ibidem, cap. 8, págs. 72 a 74. [↑](#footnote-ref-64)
65. Los números mencionados, relaticos a las percepciones sonoras y visuales del ser humanoo, fueron extraídos del Cap. X de la obra “Estudiando la Mediumnidad”, de Martins Peralva, si embargo reconocemos que no hay consenso entre los especialistas en cuanto a la exactitud de ambas escalas. [↑](#footnote-ref-65)
66. “Estudiando la Mediunidad”, de Martins Peralva, cap. X, p. 57. [↑](#footnote-ref-66)
67. Ibidem, cap. X, p. 62. [↑](#footnote-ref-67)
68. "Desobsesión", cap. 30. [↑](#footnote-ref-68)
69. Las comunicaciones simultáneas, lejos de constituir un problema, presentan dos ventajas importantes. La primera es duplicar el número de comunicaciones de la reunión. Además de eso, si fueran dispuestos convenientemente en la sala de reuniones, los médiums psicofónicos tendrán su tarea facilitada. Digamos que los médiums A y B son colocadas en uno de los extremos de la mesa, al lado del primer esclarecedor, ubicándose los médiums C y D en el extremo opuesto, al lado del segundo esclarecedor. Cuando el médium A está activo, el médium B permaneces callado y coopera mentalmente en el esclarecimiento. Terminada la comunicación, el médium B comienza y el médium A se retrae, verificándose el mismo proceso en el otro extremo, con los médiums C y D. [↑](#footnote-ref-69)
70. “Desobsesión”, cap. 40. [↑](#footnote-ref-70)
71. Ibídem, cap. 57. [↑](#footnote-ref-71)
72. Ibíd., cap. 32 [↑](#footnote-ref-72)
73. "Desobsesión", cap. 34. [↑](#footnote-ref-73)
74. Ibídem, cap. 34. [↑](#footnote-ref-74)
75. Ibíd., cap. 36. [↑](#footnote-ref-75)
76. “Desobsesión”, cap. 43. [↑](#footnote-ref-76)
77. Ibidem, cap. 43. [↑](#footnote-ref-77)
78. “Desobsesión”, cap. 52. [↑](#footnote-ref-78)
79. “Testimonios de Chico Xavier”, de Suely Caldas Schubert, págs. 42 e 356. [↑](#footnote-ref-79)
80. “El Libro de los Médiums”, cap. XXIV, item 266. [↑](#footnote-ref-80)
81. Ibidem, cap. XXIV, item 267. [↑](#footnote-ref-81)
82. “El Libro de los Médiums”, cap. XXIV, item 268, pergunta 28. [↑](#footnote-ref-82)
83. Aunque cuando se manifiestan como "pretos-velhos" o indios", con el lenguaje y haciendo muecas característicos, los Espíritus elevados transmiten lecciones magníficas, puesto que son sencillas. Ved al respecto el caso de Emerenciana en "Locuras y obsesión", cap. 8 y siguientes, obra de Manoel Philomeno de Miranda psicografada por Divaldo Franco. [↑](#footnote-ref-83)
84. “El Libro de los Espíritus”, pregunta no 103. [↑](#footnote-ref-84)
85. “El Libro de los Médiums”, cap. XXVII, item 303, 1a pergunta. [↑](#footnote-ref-85)
86. Ibidem, cap. XXVII, item 303, 2a pergunta. [↑](#footnote-ref-86)
87. “O Consolador”, pregunta no 401. [↑](#footnote-ref-87)
88. “El Libro de los Médiums”, cap. XXVII, item 303, 2a pergunta. [↑](#footnote-ref-88)
89. “El Libro de los Médiums”, cap. XXVII, “Observação” de Kardec posta depois da 2a pergunta do item 303. [↑](#footnote-ref-89)
90. Lea, sobre el tema animismo, el libro “Médium: Quem é, quem não é”, de Demétrio Pável Bastos, cap. XX e XXI. [↑](#footnote-ref-90)
91. “Revista Espírita”, ano de 1860, pág. 172. [↑](#footnote-ref-91)
92. “Moldando o Terceiro Milênio”, cap. 7, pág. 62. [↑](#footnote-ref-92)
93. “La Génesis”, cap. XIV, item 45. [↑](#footnote-ref-93)
94. Ibidem, cap. XIV, item 45. [↑](#footnote-ref-94)
95. Los llamados “encostos” no se encuandran tecnicamente hablando, em el concepto de obsesión. Cairbar Schutel se refiere a eso en su libro “A Vida no Outro Mundo”, pág. 89. [↑](#footnote-ref-95)
96. "O Consolador", pregunta no 389. [↑](#footnote-ref-96)
97. “O Consolador”, questões nos 393 e 394. [↑](#footnote-ref-97)
98. "El Libro de los Médiums", cap. XXIII, item 243. [↑](#footnote-ref-98)
99. Ibidem, cap. XXIII, itens 238 a 240. [↑](#footnote-ref-99)
100. "Padre Nuestro", cap. 175. [↑](#footnote-ref-100)
101. El fenómeno de la posesión, inicialmente rechazado por Kardec, es minuciosamente examinado por el Codificador en “La Génesis”, cap. XIV, item 47 a 49. Si en la obsesión hay siempre la acción de un Espíritu malhechor, en la posesión –enseña Kardec- puede tratarse de un buen Espíritu que quiere hablar. Cuando el agente de la posesión es malo, el fenómeno se asemeja a la subyugación. Vea también el tema en “Revista Espírita” año 1863 págs. 373 y siguientes. [↑](#footnote-ref-101)
102. “Primícias do Reino”, cap. 11, págs. 119 e 120. [↑](#footnote-ref-102)
103. Ibidem, cap. 11, pág. 121. [↑](#footnote-ref-103)
104. "Grilhões Partidos", Prolusão, pág. 22. [↑](#footnote-ref-104)
105. "Recordações da Mediunidade", cap. 10, pág. 211. [↑](#footnote-ref-105)
106. En “El Evangelio según el Espiritismo”, cap. XXVIII, en “Observaciones” al final del ítem 84, Kardec enseña que la obsesión prolongada puede provocar desórdenes patológicos, exigiendo a veces tratamiento simultáneo o consecutivo, sea magnético, sea médico, para el restablecimiento del organismo. Después, cuando ya esté alejada la causa, resta combatir sus efectos. [↑](#footnote-ref-106)
107. Vea com respecto de la importância del adoctrinamiento en los procesos, creativos, los casos relatados por Kardec em “La Revista Espírita”, año 1864 pags 168 a 177 y pags. 225 a 2321, y del año 1866, pags. 38 a 42. [↑](#footnote-ref-107)
108. Com relación a lo impropio de la participación de mediums obsesados en las reuniones mediúmnicas realizadas por sus grupos, leal as advertencias de Kardec em “El libro de los mediums”, cap XXIII, item 242 y cap XXIX, items 329,330,337,339 y 340 [↑](#footnote-ref-108)
109. “Painéis da Obsessão”, pág. 9. [↑](#footnote-ref-109)
110. "La Genesis", cap. XIV, item 46. [↑](#footnote-ref-110)
111. Según “El Libro de los Médiums”, cap. XX, item 227, las cualidades que atraen a los Buenos Espíritus son la bondade la benevolencia, la simplicidad de corazón, el amor al prójimo y el desprendimento de las cosas materiales.. [↑](#footnote-ref-111)
112. “Directices de Seguridad”, pregunta no 97. Vea tambien sobre el tema “Recordações da Mediunidade”, cap. 10, pág. 211. [↑](#footnote-ref-112)
113. “Obsesión, Pases y Adoctrinamiento”, págs. 65 e 66. [↑](#footnote-ref-113)
114. El caso de Valentine Laurent relatado por Kardec en la “Revista Espírita”, año de 1865, págs. 4 a 19, comprueva que enb los processos de subyugación el magnetismo es de por si impotente para revertir el mal, si la causa no hubiera sido alejada, mostrando de esa manera la importância del adotrinamiento, tema que el Codificador trata tambien em “El Evangelio según el Espiritismo” cap. XXVIII, item 81 y las “Observaciones” al final del item 84. [↑](#footnote-ref-114)
115. Allan Kardec enseña en “El Evangelio según el Espiritismo”, cap. XXVIII, ítem 81, que es posible, por medio de instrucciones hábilmente dirigidas, despertar el arrepentimiento y el deseo del bien en los Espíritus endurecidos y perversos. [↑](#footnote-ref-115)
116. La lección extraída del caso Xumene, relatado por Kardec en “El Cielo y el Infierno”, 2a Parte, cap. VII, nos muestra que debemos tener paciencia en la tarea de regeneración de los Espíritus endurecidos, porque, como sabemos, el Espiritismo no torna perfectos ni cercanamente a sus más cercanos adeptos. “La creencia es el primer paso: viene a continuación la fe y la transformación a su vez”, advierte el Guía espiritual mencionado por Kardec en la lección referida. [↑](#footnote-ref-116)
117. “Trabajos Prácticos de Espiritismo”, cap. IV, págs. 59 y siguientes. [↑](#footnote-ref-117)
118. “Desobsesión”, cap. 13. [↑](#footnote-ref-118)
119. “Obsesión, el Pase, el Adoctrinamiento”, págs. 66 y 67. [↑](#footnote-ref-119)
120. "Desobsesión", cap. 24. [↑](#footnote-ref-120)
121. Ibidem, cap. 32 a 37. [↑](#footnote-ref-121)
122. “Obsesion, el pase, el Adoctrinamiento”, pags 85 y 86 [↑](#footnote-ref-122)
123. “Dialogo com las sombras”, cap II pags. 68 y 69 [↑](#footnote-ref-123)
124. “Directrices de Seguridad” pregunta No. 62 [↑](#footnote-ref-124)
125. Ibidem, pregunta No. 62 [↑](#footnote-ref-125)
126. Ese pensamento de Suely Caldas Schubert fue expresado en el Seminario sobre mediumnidad dictado por ella el 7 de octubre de 2000 en el Centro Espírita Nuestro Hogar, em Londrina (PR) [↑](#footnote-ref-126)
127. “Directrices de Seguridad, pregunta 63 [↑](#footnote-ref-127)
128. “Directrices de Seguridad, pregunta 63 [↑](#footnote-ref-128)
129. Ibidem, cap 7 pags 43 al 45 [↑](#footnote-ref-129)
130. “Camino, Verdad y Vida”, cap CXLV [↑](#footnote-ref-130)
131. ”Trabajos Practicos de Espiritismo”, cap V p. 130 y sgts. [↑](#footnote-ref-131)
132. “Dirigentes de Sesiones y Prácticas Espíritas” cap XIX [↑](#footnote-ref-132)
133. “Doutrinação”, cap. 2 e 32. [↑](#footnote-ref-133)
134. Idem, cap. 27. [↑](#footnote-ref-134)
135. “Obsesión , Pase y Adoctrinamiento”, pág. 77. [↑](#footnote-ref-135)
136. “El Libro de los Médiums”, cap. XVI, item 197. [↑](#footnote-ref-136)
137. “Obsessão/Desobsessão”, Terceira Parte, cap. 12. [↑](#footnote-ref-137)
138. “Trabalhos Práticos de Espiritismo”, cap. IV, págs. 65 e 66. [↑](#footnote-ref-138)
139. “Desobsesión”, cap. 64. [↑](#footnote-ref-139)
140. “Desobsesión”, cap. 64. [↑](#footnote-ref-140)
141. “Obsesiones, el Pase y Adoctrinamiento”, pág. 71. [↑](#footnote-ref-141)
142. “Revista Espírita”, ano de 1863, pág. 213. [↑](#footnote-ref-142)
143. Ibidem, pág. 213. [↑](#footnote-ref-143)
144. Vea ademas sobre el tema, en “La Revista Espírita”, año 1864, pág. 254, y año 1866, pág. 319. [↑](#footnote-ref-144)
145. “En lo Invisíble”, Primera Parte, cap. V, pág. 66. [↑](#footnote-ref-145)
146. Ibidem, cap. V, pág. 66. [↑](#footnote-ref-146)
147. Ibid., cap. V, pág. 67. [↑](#footnote-ref-147)
148. Ibid., cap. V, pág. 68. [↑](#footnote-ref-148)
149. “Desobsesión”, cap. 5, 6 e 7. [↑](#footnote-ref-149)
150. Ibidem, cap. 8. [↑](#footnote-ref-150)
151. En su libro “Estudiando la Mediumnidad”, cap. IX, pág. 53, Martins Peralva entiende que las señoras médiuns deben abstenerse de participar de las reuniones de desobsesión a partir del 3er.mes de gestación, opinión defendida tambien por Francisco Cândido Xavier. [↑](#footnote-ref-151)
152. “Desobsesión”, cap. 12. [↑](#footnote-ref-152)
153. Ibidem, cap. 14. [↑](#footnote-ref-153)
154. “Médiums y Mediumnidad”, págs. 53 e 72. [↑](#footnote-ref-154)
155. “À Margem do Espiritismo”, págs. 239 e 240. [↑](#footnote-ref-155)
156. “As Sessões Práticas do Espiritismo”, cap. VIII, pág. 37. [↑](#footnote-ref-156)
157. “Revista Espírita”, ano de 1861, pág. 140. [↑](#footnote-ref-157)
158. “Diretrizes de Segurança”, pregunta no 42. [↑](#footnote-ref-158)
159. “Desobsesión”, cap. 18. [↑](#footnote-ref-159)
160. “Desobsesión”, cap. 60. [↑](#footnote-ref-160)
161. En su libro “Obsesión/Desobsesión”, cap. 11, pág. 170, afirma Suely Caldas Schubert: “El Grupo crece em productividad com esta practica.” [↑](#footnote-ref-161)
162. "Roteiro", cap. 28, pág. 119. [↑](#footnote-ref-162)
163. Ibidem, cap. 28, pág. 120. [↑](#footnote-ref-163)
164. “Roteiro”, cap. 28, págs. 120 e 121. [↑](#footnote-ref-164)